

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN”

GENERACIÓN



MODALIDAD DE TITULACIÓN

TESIS DE INVESTIGACIÓN

*Impacto de la danza como medio pedagógico para la inclusión en
el aula de primer grado.*

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.**

PRESENTA:

Keifer José Izquierdo Martínez.

ASESOR:

Dr. Uriel Enrique García Canción.

GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO

SECRETARIA DE EDUCACIÓN

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR

DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

ESCUELA “ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN”

GENERACIÓN



MODALIDAD DE TITULACIÓN

TESIS DE INVESTIGACIÓN

Impacto de la danza como medio pedagógico para la inclusión en el aula de primer grado.

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA.

PRESENTA:

Keifer José Izquierdo Martínez.

ASESOR:

Dr. Uriel Enrique García Canción.



GOBIERNO DEL ESTADO DE TABASCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR
ESCUELA "ROSARIO MARÍA GUTIÉRREZ ESKILDSEN"
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA
CLAVE: 27ENL0003H

C. KEIFER JOSE IZQUIERDO MARTINEZ
PASANTE DE LA CARRERA DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA
P R E S E N T E.

Después de haber revisado el documento en la Modalidad de Tesis de Investigación denominado: **IMPACTO DE LA DANZA COMO MEDIO PARA LA INCLUSIÓN EN EL AULA DE PRIMER GRADO** como requisito para sustentar el examen profesional en cumplimiento a la normatividad para obtener el Título de Licenciado en Educación Primaria y considerando que las condiciones han resultado **SATISFACTORIAS**, extiendo el presente dictamen **APROBATORIO** que le da facultad para la réplica ante el Honorable Jurado.

Villahermosa, Tab., a 10 de Julio del 2025.

ATENTAMENTE

DR. URIEL ENRIQUE GARCÍA CANCINO.
ASESOR

Vo. Bo.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
ESCUELA ROSARIO MARÍA
GUTIÉRREZ ESKILDSEN
C.T. 27ENL0003H
VILLAHERMOSA, TABASCO

DRA. MARÍA ELENA TORRES MAYO.
DIRECTORA

INDICE

PORFADILLA.....	i
DICTAMEN.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
INTRODUCCIÓN.....	2

CAPITULO UNO

MARCO TEÓRICO

REFERENTES EMPÍRICOS	5
Marco teórico.....	19
1.2 La educación inclusiva: hacia una escuela para todas y todos	21
1.3 La danza como estrategia para la inclusión.	22
1.4 El impacto de las emociones en nuestra vida cotidiana.	24
1.5 La danza y el desarrollo socioemocional en el niño.....	25
1.6 Las artes como parte del campo formativo de lenguajes.	26
1.7 La Nueva Escuela Mexicana, la inclusión, las artes y las experiencias estéticas.	28
1.8 Desarrollo de las habilidades al practicar la danza y el baile en aula de clases.....	31

CAPITULO DOS

MARCO METODOLÓGICO

2.1 Planteamiento del problema	40
2.2 Justificación.....	43
2.3 Objetivos	46
2.3.1 Objetivo General:.....	46
2.3.2 Objetivos específicos:	46

2.4 Diseño de investigación.	46
2.5 Supuesto.	48
2.6 Población y muestra.	48
2.7 Estrategia de recolección y análisis de la información.	49
2.7.1 Instrumentos de obtención de información.	49
2.7.2 Observación.	50
2.7.3 Instrumentos.	50
2.7.4 Recursos humanos.	51
2.7.5 Recursos materiales.	51
2.7.6 Recursos económicos.	52
RESULTADOS E INTERPRETACIÓN.	53

CAPITULO TRES

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

3.1 Resultados y análisis de la observación no participante.	56
3.2 Matriz de análisis de la entrevista realizada a la docente frente a grupo. 59	
3.3 Entrevista a alumnos.	67
3.4 Entrevista a padres de familia.	75
3.5. Recomendaciones.	82
CONCLUSIONES.	85
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	88
ANEXOS	91

DEDICATORIAS

Mis agradecimientos principales, a Dios y a mi estrella que brilla en el cielo, que más que una abuela, tengo el honor de llamar mi madre, Soila Arias Escalante, que, sin su amor, su apoyo y calidez humana hoy no me permitiría ser quien realmente soy en esta vida. Gracias por luchar hasta cuando ya no podías más, entiendo que necesitabas irte, aunque en muchas ocasiones aún me haces tanta falta. Sé que ya no estás físicamente, pero tu recuerdo grabado en mi me moría me sigue recordando que tu amor incondicional jamás se apartará de mí. Te amo infinitamente este logro es completamente está dedicado a tu nombre.

A quién siempre ocupará el puesto de padre en mi vida, Fernando Alipio Martínez Arias, gracias por demostrarme qué es la humildad y la sencillez, por llenar ese espacio que siempre creí que me haría falta, este logro también es para ti, mi luz que me acompaña todos los días.

A mi último rayo de sol que adorna el cielo, mi bisabuela Doriver Escalante, quien desde mi niñez me aconsejaba y jamás perdió la esperanza de que este momento llegaría, gracias porque tus palabras siguen presentes en mi vida y en mi corazón.

A mi mamá María Leonor Martínez Arias, que durante toda mi vida ha estado presente en las buenas y en las malas, aceptando cada parte de quién soy ahora, gracias por tus consejos, tu amor maternal que me sana y me ha curado más de una, gracias por ser mamá y papá aun cuando tú tenías fuerzas para seguir. Este trabajo es mi agradecimiento por tu sacrificio y amor incondicional.

A mi confidente, mi amiga y otra madre para mí, Yidire Simei, gracias porque sin tu ayuda y cariño no podría haber continuado en esta carrera, tu resiliencia, tus consejos y los hermosos momentos que me has regalado te han convertido ser mi ejemplo a seguir.

A Elian, Dylan y Fernando, porque son los niños de mis ojos, gracias por ser mis aliados y siempre ser mi motor para seguir adelante, los amo mis niños.

A mis tíos Elsi Arias y Nivia Arias, principalmente por amarme y nunca dejarme, por esos consejos y el apoyo incondicional que me han regalos, esto también es para ustedes, porque estuvieron presentes toda mi vida y aún más cuando mi madre ya no estaba presente.

Gracias Josué Sánchez por esto cuatro años donde me has apreciado dándome un lugar donde dormir sin recibir nada a cambio y a mi familia en general, porque ustedes siempre creyeron en mí, aceptando mis errores para aprender de ellos, confiando que algún día llegaría a la meta, este trabajo demuestra que sus esperanzas y oraciones se han cumplido.

A mis amigos que hice en estos cuatro años, y a los que siempre han estado para mí gracias por ser luz en este mundo, gracias por las risas y por todos esos momentos que me ayudaron a salir adelante cuando más lo necesitaba, me demostraron que su aprecio fue lo más bonito que me puedo llevar de experiencia, éxito para todos.

Por último, pero menos importante, gracias infinitas a Alex Torres, me enseñaste que el dolor es pasajero, que somos humanos que nos equivocamos y podemos cambiar para bien, sin duda desde que te conocí estuviste presente en los mejores y peores momentos de mi vida a lo largo de esta carrera, siempre te amaré. Te deseo los mayores éxitos del mundo.

AGRADECIMIENTOS

A la maestra Ofir Narváez Álvarez, por ser un pilar fundamental durante mi jornada de prácticas profesionales. Gracias por abrirme las puertas de su grupo y, sobre todo, de su corazón. Su guía, calidez y disposición marcaron profundamente esta etapa formativa, brindándome la confianza para crecer tanto personal como profesionalmente.

A los entrañables alumnos de primer grado, grupo A, de la escuela primaria Josefa Manuela Padrón, quienes con su cariño, espontaneidad y alegría fueron la mayor inspiración para llevar a cabo esta investigación. Cada uno de ellos dejó una huella imborrable en mi corazón y me recordaron la verdadera razón de ser docente.

Al Dr. Uriel Enrique García Cancino, por su compromiso y acompañamiento como asesor de tesis. Su disposición para realizar las revisiones necesarias, así como sus sugerencias claras y oportunas, enriquecieron significativamente este trabajo y me permitieron seguir avanzando con seguridad y firmeza.

A los docentes de la Escuela Normal “Rosario María Gutiérrez Eskildsen”, especialmente a quienes forman parte del programa de Licenciatura en Educación Primaria, por compartir a lo largo de estos cuatro años no solo sus conocimientos, sino también sus experiencias, consejos y vocación. Gracias por sembrar en mí las bases que hoy me permiten iniciarme en mi camino como maestra con pasión, ética y responsabilidad.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación nace del interés por explorar nuevas formas de promover la inclusión en el contexto educativo, partiendo de la convicción de que cada niño y niña merece una experiencia escolar significativa, respetuosa de su individualidad y enriquecedora para su desarrollo integral. México es un país donde la diversidad cultural, lingüística, social y emocional está presente en cada aula, el reto de enseñar implica mucho más que transmitir contenidos: requiere generar ambientes donde todos se sientan valorados, escuchados y capaces de participar activamente.

Esta tesis se centra en demostrar a la danza como estrategia pedagógica para favorecer la inclusión en educación primaria. Pues el baile, más allá de ser una disciplina artística, se convierte en una herramienta que permite a los estudiantes expresarse, relacionarse, liberar emociones y, sobre todo, encontrarse con los otros desde el cuerpo, el ritmo y el movimiento. Al integrar esta práctica al aula, se potencia no solo el desarrollo físico y motriz de los niños, sino también su autoestima, su capacidad de comunicación y su pertenencia al grupo.

Durante el proceso de prácticas profesionales en la Escuela Primaria “Josefa Manuela Padrón”, ubicada en la ciudad de Villahermosa, Tabasco, se tuvo la oportunidad de trabajar con un grupo de 27 alumnos, incluyendo a un niño oyente de origen brasileño. Esta diversidad fue el punto de partida para implementar actividades lúdicas centradas en la danza, con el objetivo de observar cómo el movimiento y la expresión corporal pueden contribuir a una mejor convivencia y a la integración de todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades, intereses o condiciones personales.

El enfoque de esta investigación es cualitativo, con diseño etnográfico, lo cual permitió observar, describir e interpretar los procesos sociales y emocionales que emergieron durante las sesiones dancísticas. Se aplicaron técnicas como la observación participante, entrevistas a docentes, alumnos y padres de familia, así como registros anecdoticos que ofrecieron un panorama amplio sobre la manera en que la danza puede influir en el clima del aula, en las relaciones entre pares y en el bienestar emocional de los estudiantes.

La selección de este tema responde a la necesidad de repensar las prácticas escolares desde una mirada más integral, sensible y creativa. Si bien la educación ha puesto históricamente el acento en el desarrollo cognitivo, es urgente incorporar otras dimensiones que también construyen aprendizaje, como el cuerpo, la emoción, el arte y la interacción social. La danza, al ser una actividad accesible, adaptable y disfrutada por la mayoría de los niños, ofrece múltiples posibilidades para diseñar estrategias inclusivas que favorezcan el aprendizaje colaborativo, la empatía y la expresión emocional.

Asimismo, esta investigación busca visibilizar el potencial de prácticas pedagógicas poco convencionales, pero profundamente humanas, que invitan a mirar al niño como un ser completo, capaz de aprender no solo desde la razón, sino también desde el juego, el cuerpo y el corazón. En este sentido, la experiencia relatada a lo largo de este trabajo no pretende ofrecer una fórmula única, sino abrir una reflexión sobre cómo transformar la cotidianidad escolar para hacerla más justa, alegre y significativa.

En suma, este estudio tiene como propósito principal describir los procesos que se generan para lograr la inclusión mediante la danza en niños de primer grado, apostando por una educación que reconoce la diversidad como una riqueza, y no como una dificultad. Desde esta perspectiva, el aula se convierte en un espacio de encuentro, respeto y crecimiento colectivo, donde cada movimiento, cada paso de baile y cada gesto compartido, pueden ser el inicio de una transformación pedagógica y social más profunda.

CAPITULO UNO

REFERENTES EMPÍRICOS

A continuación, se presentan los trabajos más relevantes relacionados con el tema de la danza, destacando investigaciones previas, estadísticas y ejemplos concretos que permitan comprender el problema de la inclusión en las aulas de primer grado. A partir de este análisis, se establecerá una base sólida para la interpretación de los resultados obtenidos en la presente información, asegurando así un marco de referencia que vincule la teoría con la realidad observable.

Pérez Serrano, Gloria (2007), en su trabajo Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural; se resume la importancia de abordar los temas de la diversidad en los entornos educativos como una prioridad para asegurar procesos de inclusión efectivos. En su análisis, señala que los modelos tradicionalistas suelen excluir a aquellos alumnos que no se ajustan a los estándares normativos como son aquellos estudiantes con barreras de aprendizajes como la dislexia, el trastorno de déficit de atención e hiperactividad (TDAH) o Trastorno del Espectro Autista (TEA); que pertenezcan a una etnia u origen lingüístico diferente, alumnos que presenten estilos de aprendizaje distinto, niñas y niños con necesidades emocionales y barreras sociales, adolescentes con identidades de género y/o orientaciones sexuales distintas, de igual manera de aquellos que presentan habilidades especiales en áreas artísticas y deportivas, que terminan siendo infravaloradas en los estudiantes.

Por ello, es que Serrano remarca la necesidad de metodologías cualitativas donde se enfatice la importancia de desarrollar enfoques de investigación y enseñanza que se centren en la comprensión profunda y detallada de la educación, pues son estos enfoques los que permitirán comprender como las diferencias culturales, sociales y emocionales influyen en el aprendizaje; sin embargo, el verdadero desafío consiste en crear estrategias pedagógicas que no sólo reconozcan la diversidad, sino que también la utilicen como un recurso educativo valioso. En ese contexto, se centra en actividades participativas como el arte y la animación sociocultural para promover la inclusión y el desarrollo integral de los estudiantes.

Es importante tomar en cuenta que este trabajo está dedicado a la investigación de orientaciones que permitan comprender todas estas diferencias en el alumnado, donde el propósito es la creación de estrategias pedagógicas en el cual se reconozcan la diversidad del niño, para que el proceso de enseñanza y aprendizaje de los escolares sea mucho más, pues se cree firmemente en la necesidad de aprovechar la diversidad de los alumnos en las escuelas para mejorar el aprendizaje de ellos mismos valorando sus habilidades y sus diferencias.

En este trabajo Pérez Serrano se distingue por su metodología cualitativa, pues le ha permitido profundizar en sus experiencias, percepciones y dinámicas grupales; a través de su enfoque etnográfico participativo, sus investigaciones se centran en examinar detalladamente cómo las estrategias inclusivas afectan a los entornos educativos en situaciones reales. Este tipo de análisis no sólo busca entender las interacciones y relaciones dentro del aula, sino también evaluar el efecto que estas metodologías tienen en la inclusión y participación de todos los alumnos.

Al adoptar esta perspectiva, la autora aporta una comprensión más rica y matizada de la realidad educativa, destacando la importancia de considerar las voces y vivencias de los propios estudiantes en el proceso de investigación. Por ello, el marco teórico se basa en varias corrientes.

La pedagogía social y crítica que destaca la capacidad transformadora que tiene la educación, especialmente en situación de desigualdad social. Pues este enfoque no sólo busca impartir conocimientos, sino también empoderar a los docentes para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. Al proponer un énfasis en la justicia social y la equidad, esta pedagogía reconoce que la educación puede ser una herramienta poderosa para desafiar y modificar estructuras sociales injustas.

Por otro lado, la teoría socioconstructivista respalda la noción de que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino que es un proceso profundamente social y cultural. Según esta perspectiva, el conocimiento se construye a través de la interacción entre las personas, lo que significa que las experiencias compartidas y el diálogo son fundamentales para enriquecer el aprendizaje; de esta forma, se valora la importancia del contexto social en el que se desarrolla el aprendizaje, promoviendo un entendimiento más integral de como el menor adquiere los conocimientos.

Finalmente, las metodologías participativas se basan en la deducción de que los estudiantes deben ser considerados como protagonistas activos durante el proceso educativo. Este enfoque fomenta la participación activa y les permite contribuir con sus propias experiencias y perspectivas únicas. Al involucrar a los alumnos en el diseño y ejecución de su aprendizaje, se promueve un ambiente donde todos pueden expresar sus ideas y colaborar en la construcción del conocimiento, lo cual enriquece significativamente el proceso educativo.

La metodología cualitativa usada en el trabajo de Serrano, se fundamentan varios componentes clave, cada uno de los cuales contribuye a una comprensión más profunda del contexto educativo y social; un ejemplo de ellos son las técnicas participativas, donde se incluyen actividades que fomentan la colaboración entre los participantes, como dinámicas grupales, talleres interactivos y proyectos por comunidades. Estas técnicas no sólo facilitan el aprendizaje, sino que también promueven la cohesión del grupo y que permiten a los estudiantes aporten sus propias ideas y habilidades de manera activa, haciendo que el proceso educativo sea más digerible e integrado.

Las estrategias de observación se convierten en una herramienta esencial para la recolección de datos; posterior a ello, a través de un registro sistemático, el investigador puede captar interacciones y respuestas de los participantes en tiempo real. Esto, permite identificar comportamientos, actitudes y reacciones en un entorno natural, proporcionando una visión más rica y contextualizada de las actividades frente a grupo.

Otro elemento que se incluye en esta metodología son las entrevistas, donde se busca profundizar en las percepciones, emociones y experiencias de los individuos, se utilizan entrevistas abiertas y grupos focales. Estas técnicas permiten a los participantes expresarse libremente, facilitando la exploración de sus pensamientos sobre temas específicos, por lo que esta orientación cualitativa es vital para captar detalles que podrían perderse en métodos más estructurados.

Finalmente, el estudio de caso resulta ser el análisis más detallado de situaciones particulares permite identificar patrones significativos y extraer lecciones valiosas que pueden aplicarse a otros contextos educativos. Al estudiar casos concretos, pueden diseñar propuestas educativas inclusivas más efectivas, basadas en evidencias concretas que reflejan la realidad vivida de los participantes.

Este conjunto de elementos presentados con anterioridad, crean un marco metodológico amplio y extenso, que enfatiza la importancia de la participación activa y el contexto social en el proceso educativo. La metodología cualitativa propuesta por Pérez Serrano, no sólo busca entender las dinámicas educativas, sino también contribuir a la creación de entornos más inclusivos y equitativos para los alumnos, padres y docentes involucrados en la educación del niño.

Por último, la autora llega a la conclusión que las técnicas participativas son herramientas efectivas para fomentar la inclusión y fortalecer los lazos sociales en los entornos educativos. Al involucrar a los alumnos en el proceso de aprendizaje, se pueden crear comunidades de aprendizaje más enlazadas y respetuosas.

La diversidad cultural y social debe verse como una oportunidad de aprendizaje y no como un obstáculo, dónde sea fundamental reconocer las características que hacen diferente al alumno para convertirla en una oportunidad de aprendizaje para crecer, así mismo valorar y celebrar las diferencias, donde se puedan crear entornos educativos más ricos y enriquecedores.

La animación sociocultural y el poder de las artes en el desarrollo integral, incluidas las actividades como la danza, tienen un impacto positivo en el desarrollo emocional y cognitivo de los alumnos. Estas actividades pueden ayudar a fomentar las creatividades, la expresión y la confianza en los estudiantes.

Por último, concluye con la formación docente como clave para el cambio es fundamental que los docentes reciban información en estrategias inclusivas y metodologías participativas para implementar cambios significativos en las aulas. La formación docente es clave para crear entornos educativos más inclusivos y efectivos.

El trabajo de Pérez Serrano es esencial en el campo educativo, ya que ofrece tanto herramientas prácticas como teóricas que impulsan la inclusión y el aprendizaje significativo utilizando metodologías participativas. Su enfoque cualitativo subraya la necesidad de comprender tanto las necesidades individuales como las grupales de los estudiantes, esto resulta particularmente crucial en el aula de primer grado de primaria, donde el alumno avanza a su propio ritmo y requiere estrategias adaptadas para su propio estilo de aprendizaje.

En el contexto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), que promueve un enfoque humanista, inclusivo y comunitario, la labor de la autora se relaciona estrechamente, ya que ambas enfatizan la importancia de la equidad y la participación activa. La NEM, destaca la necesidad de formar ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno comunitario, lo que se alinea con la perspectiva de Pérez Serrano quién aboga por la animación sucio cultural como una herramienta clave para empoderar a los estudiantes y transformar sus ambientes escolares. Así, su trabajo no sólo contribuye al desarrollo académico de los alumnos, sino que también busca generar un impacto positivo en sus comunidades.

Es por ello que cuando se aterriza esta teoría en el aula escolar, toma mucha más importancia tener en cuenta lo que se necesita realizar activamente y vincularlo con lo que requisa la Secretaría de Educación Pública (SEP), en este contexto, el arte cobra la importancia de formar parte de la educación de los alumnos; por ejemplo, incorporar dinámicas de danza, que permitan la participación de todo el alumnado sin que importe sus habilidades físicas y sociales.

Por ejemplo, se pueden organizar bailes en círculo donde los niños se agarren de las manos, lo que no sólo fomenta la cooperación entre ellos, sino que también promueve un sentido de igualdad y pertenencia dentro del grupo. Además, en un aula de primer grado de primaria es recomendable utilizar canciones y movimientos que reflejen la cultura local, ya que esto ayuda a fortalecer la identidad que apenas se está formando entre ellos y cultiva un respeto profundo por la diversidad cultural que se presente en el aula. De esta manera los alumnos no solo se mueven al ritmo de la música, sino que también aprenden sobre sus raíces y las de sus compañeros.

También se pueden crear técnicas de participación en los proyectos donde los estudiantes trabajen en pequeñas comunidades para crear coreografías o representaciones que aborden temas escolares tales como los valores o la convivencia pacífica. Estas actividades no sólo estimulan la creatividad de los alumnos al permitirles expresar sus ideas a través del movimiento, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades sociales esenciales como la comunicación, el trabajo en equipo y el respeto mutuo.

Pérez Serrano nos explicaba que las diferencias de los alumnos deberían ser tomadas como un área de oportunidad para trabajar con ellas y que no deberíamos tomarlas como un obstáculo. Por ello es importante trabajar la inclusión a través de las experiencias sensoriales, pues al realizar actividades de danza en clase, podemos incluir a aquellos niños con alguna discapacidad y que puedan participar plenamente. Esto se puede lograr mediante el uso de estímulo sensoriales como la música variada, los colores vibrantes, así como las texturas táctiles que enriquezcan la experiencia de aprendizaje. Al proporcionar estas herramientas sensoriales, se garantiza que cada estudiante se sienta incluido y activo durante las actividades, lo cual es vital para su desarrollo integral y su sentido de pertenencia entre el grupo escolar.

La propuesta presentada por Gloria Pérez Serrano, no sólo es teórica, sino que tiene un enfoque práctico que puede ser adaptado fácilmente por los docentes en contextos reales. Al vincularla con la Nueva Escuela Mexicana se amplía la posibilidad de transformar el aula en un espacio verdaderamente inclusivo y significativo. La danza, como estrategia pedagógica no sólo favorece el aprendizaje integral, sino que también permite a los niños expresar sus emociones trabajar en equipo y fortalecer su autoestima, habilidades esenciales para la vida dentro y fuera de la escuela.

A continuación, se expone la propuesta teórica de Rudolf Laban (1879-1959), quién fue un influyente teórico y pedagogo del movimiento, conocido por desarrollar un sistema de análisis y notación del movimiento conocido como Labanotation. Su enfoque integra aspectos artísticos, pedagógicos y terapéuticos, y tiene aplicaciones significativas en la danza, la educación física y la psicología. A pesar de que Laban nunca escribió directamente sobre la inclusión en las aulas escolares, sus teorías han sido adaptadas en diversos contextos educativos especialmente en la relación con la expresión corporal y la integración del movimiento en el aprendizaje.

Laban, R. (1974). *The Mastery of Movement* /4th ed.). MacDonald & Evans, aborda como principal desafío la ausencia de métodos sistemáticos para comprender el movimiento humano y su conexión con el desarrollo emocional, social y físico. Esto es relevante en las escuelas actuales donde el movimiento puede ser aprovechado para fomentar la inclusión la empatía y la creatividad.

En el ámbito de la educación y la danza, Laban mostró interés en como el movimiento humano puede ser una forma universal de comunicación y expresión. Su labor se desarrolla en una época en las que las escénicas y el movimiento corporal no eran considerados esenciales en la educación formal. Reconoció la necesidad de un enfoque organizado que permitiera a las personas explorar y cultivar su potencial expresivo y físico, especialmente en contextos donde el movimiento era menospreciado como una herramienta educativa y social.

El autor tiene como propósito centrarse en la creación de un marco teórico y práctico que permitan analizar, comprender y enseñar el movimiento humano lo cual es fundamental en diversos ámbitos; uno de ellos es el proporcionar herramientas para que los individuos se expresen a través del movimiento; es así que Laban desarrolló un lenguaje del movimiento que permite a las personas explorar y comunicarse sus emociones y pensamientos a través de la danza y el movimiento corporal. Aquí no sólo se incluye aspectos técnicos del movimiento, como el ritmo, la dinámica y la forma, sino que también abarca la conexión entre el cuerpo y la mente.

Facilitar la integración social y cultural mediante la danza y la expresión corporal, puesto que es una de las formas de comunicación que trasciende barreras lingüísticas y culturales. Rudolf creía firmemente en el poder del movimiento como medio para unir a las personas y promover la unión social. A través de su trabajo, se busca crear espacios donde diferentes culturas puedan interactuar y compartir sus tradiciones a través del baile, lo que no sólo enriquece las experiencias individuales, sino que también fortalece las comunidades al fomentar el respeto y la comprensión mutua.

Él no sólo se enfocó en la danza como arte, sino que también exploró su aplicación en la educación y la terapia en el ámbito pedagógico, su metodología permite a los educadores implementar estrategias que integren el movimiento en el aprendizaje mejorando así el desarrollo integral de los estudiantes. En contextos artísticos su análisis del movimiento ofrece herramientas para coreógrafos y bailarines para crear obras más expresivas e impactantes, en comparación en el ámbito terapéutico se utiliza su sistema para ayudar a personas a explorar sus emociones y mejora su bienestar físico y mental a través del movimiento consciente.

Su enfoque de integra teoría y práctica utilizando un modelo cualitativo descriptivo. A pesar de no llevar a cabo estudios empíricos en el sentido actual. su labor se fundamenta en la observación minuciosa del movimiento humano en diferentes contextos (arte, trabajo, educación, etcétera). Además, incorpora un enfoque práctico, ya que sus teorías fueron confirmadas a través de su aplicación en estudios de la danza, instituciones educativas y ambientes laborales.

Laban desarrolló la teoría del movimiento humano basado en cuatro elementos básicos conocidos como los factores del movimiento. Espacio: Como el cuerpo se mueve en el espacio, Peso: El uso de la fuerza en el movimiento, Tiempo: La velocidad o ritmo del movimiento, Flujo: La continuidad o interrupción del movimiento.

Esta teoría está relacionada con conceptos del aprendizaje experiencial, la psicomotricidad y el desarrollo integral de ser humano su premicia fundamental es que el movimiento actúa como una poderosa herramienta para el autoconocimiento la comunicación y la interacción social especialmente en entornos educativos.

Ampliando esta idea, el aprendizaje experiencial enfatiza la importancia de la experiencia directa en el proceso de aprendizaje, a través del movimiento los individuos pueden explorar sus propias capacidades, emociones y reacciones lo que les permite conocerse mejor a sí mismos. La psicomotricidad, por su parte se enfoca en la relación entre el cuerpo y la mente, promoviendo un desarrollo equilibrado que abarca aspectos físicos, emocionales y cognitivos.

Para este trabajo, Rudolf Laban utilizó un enfoque práctico - experimental, basado en la observación directa, analizando como las personas se movían en diferentes contextos considerando factores físicos emocionales y sociales; la experimentación donde diseño ejercicios y dinámicas de movimiento para explorar los factores de espacio, peso, tiempo, y flujo; también desarrolló el sistema de notación Labanotation para registrar movimientos de manera precisa, lo que permitió sistematizar sus observaciones para aplicarlas en la enseñanza.

Este sistema, se compone de un conjunto de símbolos organizados en una barra de notación, cuyo propósito es identificar y documentar movimientos, desplazamientos y patrones. Aplicó estos métodos en escuelas de danza y programas educativos para promover el desarrollo integral de los estudiantes.

Con esto, el autor llega una serie de conclusiones clave, como que el movimiento es una expresión universal, pues lo reconoce como un medio de comunicación que va más allá de las diferencias culturales, sociales y lingüísticas, así la enseñanza se afirma que debería ser estructurada y flexible, ya que el proceso de enseñanza debe ser tanto organizada como adaptable, por lo que es esencial que los educadores diseñen programas que consideren las necesidades particulares de cada estudiante. Siendo así que se destaca a la danza y la expresión corporal como poderosos recursos para promover la inclusión, estimular la creatividad y fortalecer la autoestima de los estudiantes.

Si se aplica lo dicho anteriormente en un contexto áulico mexicano, las ideas principales de Laban podrían aplicarse mediante actividades de expresión corporal, que inviten a los alumnos a conocer diversos factores del movimiento, conocer tiempo y espacio para identificar posiciones o coordenadas o trabajar en el aula con diferentes ritmos de música; esto crearía un ambiente de inclusión a través del movimiento, ya que se crearían actividades lúdicas con un sentido de aprendizaje, vinculando el movimiento y el baile con los campos formativos, siendo esto lo que daría paso a que todas y todos los alumnos puedan estar involucrados en la participación de la misma manera según sus capacidades. Así el salón de clases podría convertirse en un área de empatía donde sea promovida la colaboración y el respeto entre todos.

Analizando la teoría expuesta, es determinante como se logra relacionar con la Nueva Escuela Mexicana, pues se subraya la importancia de que la educación sea inclusiva, creativa y enfocada en el desarrollo holístico de los estudiantes. Al incorporar los principios mencionados en el entorno escolar, los maestros no sólo se centran en el desarrollo físico, sino que también realzan el fomento a la autoconfianza, el respeto mutuo y la interacción social entre los alumnos. Esto nos reafirma que la enseñanza va más allá de lo meramente académico, pues se busca formar individuos integrales que se sientan valorados y conectados unos con su entorno.

Cuando se trabaja con un método tradicionalista, donde el maestro se posiciona como la única autoridad y el alumno se limita a recibir la información sin posibilidad de cuestionar o interactuar, el proceso de aprendizaje puede volverse rígido y desmotivador. En este enfoque, los alumnos asumen un papel pasivo, obedeciendo instrucciones sin

comprender del todo el propósito de las actividades, lo que puede derivar en un aprendizaje mecánico, superficial y carente de significado. Esto puede generar frustración, desinterés y una desconexión entre lo aprendido y su aplicación en la vida real, limitando el desarrollo de habilidades críticas como la creatividad, el pensamiento crítico y la autonomía.

En contraste, cuando el docente adopta un rol más dinámico, actuando como un facilitador del aprendizaje y promoviendo un ambiente donde las niñas y niños se sientan valorados como participantes activos en su propio proceso educativo, se genera un entorno mucho más enriquecedor pues al permitir que los estudiantes exploren, investiguen y participen activamente, y al diseñar actividades que tomen en cuenta los distintos estilos y ritmos de aprendizaje, se fomenta no solo un desarrollo integral en lo cognitivo, sino también en lo social, emocional y personal.

Este método más flexible y centrado en el estudiante contribuye a que el aprendizaje sea significativo, pues el niño puede relacionar los conceptos adquiridos con sus propios intereses y experiencias. Además, al sentirse escuchados y comprendidos, aumenta su autoestima y motivación, lo que a su vez favorece la retención de conocimientos y el desarrollo de habilidades esenciales para la vida. De esta manera, se construye un proceso educativo más efectivo, en el cual la información se interioriza de forma más clara y profunda, y el aprendizaje se convierte en una experiencia positiva y transformadora.

La danza es mucho más que una simple actividad artística; es una poderosa herramienta que permite a los niños desarrollar una variedad de habilidades motrices, expresivas y emocionales. A través del movimiento, los pequeños no solo se divierten, sino que también tienen la oportunidad de explorar su entorno de una manera única. Cada paso de baile les ayuda a fortalecer su coordinación y a mejorar su percepción espacial, lo que les permite comprender mejor su propio cuerpo y cómo se relaciona con el espacio que los rodea. Según el psicólogo Howard Gardner, la inteligencia corporal-cinestésica es una de las múltiples formas de inteligencia que conforman el desarrollo humano.

Esta inteligencia está íntimamente ligada a la capacidad de expresarse a través del cuerpo, lo que resalta la importancia del movimiento en el aprendizaje y la autoexpresión.

Sin embargo, es fundamental recordar que cada niño es diferente; algunos pueden encontrar dificultades para seguir el ritmo o no disfrutar del baile en absoluto. Esto nos recuerda que la danza debe ser accesible y adaptada a las necesidades individuales de cada niño.

En el contexto educativo, la danza trasciende su papel como una actividad lúdica; se convierte en una estrategia pedagógica valiosa que fomenta no solo la creatividad, sino también el trabajo en equipo y la confianza en uno mismo. Al bailar juntos, los niños aprenden a colaborar y a comunicarse de maneras nuevas, desarrollando habilidades interpersonales que son esenciales para su crecimiento personal y social. Sin embargo, para que esta experiencia sea realmente inclusiva y enriquecedora para todos, es crucial tener en cuenta la diversidad de habilidades y preferencias dentro del grupo. Cada niño aporta algo único al proceso creativo, y reconocer estas diferencias puede enriquecer enormemente la experiencia colectiva.

Por lo tanto, al incorporar la danza en el ámbito educativo, debemos esforzarnos por crear un ambiente donde todos los niños se sientan cómodos y motivados para participar. Esto implica adaptar las actividades a las diferentes capacidades y gustos de los estudiantes, asegurando que cada uno pueda disfrutar del proceso de aprender a moverse y expresarse a través de la danza. Al hacerlo, no solo promovemos un aprendizaje más efectivo, sino que también cultivamos un sentido de comunidad donde cada voz y cada movimiento son valorados.

La danza es mucho más que una forma de arte; es un viaje emocionante que permite a los niños descubrir y desarrollar una variedad de habilidades motrices, expresivas y emocionales. A través del movimiento, los niños no solo se divierten, sino que también exploran su entorno de una manera divertida y dinámica. Cada giro, salto o paso que dan les ayuda a fortalecer su coordinación y a afinar su percepción espacial, lo que les permite entender mejor cómo moverse en el mundo que los rodea.

Howard Gardner, un destacado psicólogo, nos habla sobre la inteligencia corporal-cinestésica como una de las múltiples inteligencias que forman parte del desarrollo humano. Esta forma de inteligencia está profundamente conectada con la capacidad de comunicarse y expresarse a través del cuerpo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no todos los niños tienen el mismo nivel de habilidad en este aspecto.

Algunos pueden enfrentarse a retos al intentar seguir el ritmo o simplemente pueden no encontrar placer en el baile. Esto resalta la diversidad de experiencias y habilidades que cada niño trae consigo.

En el contexto educativo, la danza se eleva más allá de ser solo una actividad recreativa; se convierte en una herramienta pedagógica poderosa. Fomenta la creatividad, promueve el trabajo en equipo y ayuda a los niños a construir confianza en sí mismos. Cuando bailan juntos, aprenden a colaborar, a comunicarse y a apoyarse mutuamente, lo cual son habilidades valiosas para su desarrollo social.

Sin embargo, para que la danza tenga un impacto verdaderamente inclusivo en el aula, es fundamental reconocer y valorar la diversidad de habilidades y preferencias entre los niños. Cada uno tiene su propio ritmo y estilo único, y al adaptar las actividades para incluir a todos, creamos un ambiente donde cada niño puede sentirse valorado y motivado para participar.

Al final del día, la danza tiene el potencial de unir a los niños en una experiencia compartida de alegría y autoexpresión. Al fomentar un espacio donde cada uno pueda brillar a su manera, no solo estamos enriqueciendo su aprendizaje, sino también cultivando un sentido de comunidad donde todos se sienten aceptados y apreciados por quienes son.

Ahora bien, por otro lado tenemos el ritmo, ésta es una habilidad fascinante que combina la percepción auditiva, la memoria motriz y la coordinación del cuerpo para responder a los estímulos que nos rodean. Sin embargo, no todos los niños tienen la misma facilidad para captar y seguir el ritmo. Algunos pueden enfrentar desafíos en estas áreas, lo que se conoce como arritmia o descoordinación motriz. Estas dificultades pueden surgir por diversas razones, cada una de las cuales puede afectar su capacidad para disfrutar y participar en actividades rítmicas.

Una de las causas puede ser un desarrollo motor insuficiente. Los niños que presentan retrasos en su motricidad gruesa a menudo luchan por sincronizar sus movimientos con la música, lo que puede hacer que se sientan desubicados o frustrados al intentar seguir una coreografía. Además, un déficit en la percepción auditiva también puede influir en su capacidad para identificar patrones rítmicos. Si no pueden reconocer estos patrones, les resultará difícil ejecutar secuencias de movimientos de manera efectiva.

La ansiedad y la falta de confianza son otros factores que pueden impactar la relación de un niño con la danza. La presión de seguir una coreografía exacta puede ser abrumadora para aquellos que no se sienten cómodos expresándose a través del movimiento. Para algunos niños, esta presión puede generar estrés y hacer que eviten participar en actividades grupales donde el baile es una parte central.

Por otro lado, es esencial recordar que no todos los niños encuentran alegría en el baile. Algunos pueden preferir otras formas de expresión artística, como la pintura o el teatro. Esta falta de interés también puede contribuir a su desmotivación hacia la danza, lo que puede llevar a sentimientos de exclusión cuando se ven rodeados de compañeros que disfrutan del baile.

Cuando un niño se siente arrítmico o simplemente no disfruta de la danza, su participación en actividades grupales puede verse seriamente afectada. Esto no solo puede generar frustración personal, sino también sentimientos de exclusión entre sus compañeros. Si no se implementan estrategias adecuadas para incluir a estos niños y fomentar su participación, existe el riesgo de que desarrolleen una aversión hacia la danza y eviten por completo cualquier actividad relacionada con el movimiento.

Es fundamental abordar estas dificultades con empatía y comprensión, creando entornos donde todos los niños puedan explorar su relación con el ritmo y el movimiento a su propio ritmo. Al hacerlo, podemos ayudarles a encontrar su lugar en el mundo del arte y la expresión personal, promoviendo un sentido de pertenencia y disfrute en cada paso del camino.

Desde una perspectiva inclusiva, es esencial que todos los niños tengan la oportunidad de disfrutar de experiencias artísticas sin que sus diferencias individuales se conviertan en un impedimento. ¿Pero qué pasa cuando un niño tiene algún complejo con el baile?, ¿cómo se logra poder conectar con la parte artística del niño que permita facilitar a la danza ser una estrategia de enseñanza y de inclusión en el menor? Para lograr esto, se han implementado varias estrategias que facilitan la inclusión de aquellos niños que pueden tener dificultades con el ritmo o que no muestran mucho interés en el baile.

Una de las claves es ajustar las coreografías, permitiendo que los niños modifiquen los movimientos según sus habilidades. Esto significa ofrecer opciones más sencillas o

permitirles realizar los pasos sin la presión de seguir el ritmo a la perfección. Para ayudar a los niños a captar mejor el ritmo, se pueden utilizar recursos visuales como líneas de colores en el suelo, imágenes que sirvan de referencia o luces intermitentes que marquen el compás de la música. También es útil incorporar instrumentos de percusión, palmas o golpes rítmicos que ayuden a sentir el patrón musical de una forma más concreta.

El aprendizaje en grupo es una excelente manera de integrar a los niños con dificultades rítmicas, ya que les permite observar e imitar a sus compañeros sin sentirse solos. Asignarles un compañero que les brinde apoyo puede ser muy efectivo para aumentar su confianza y comprensión del ritmo. Incorporar juegos en las clases de danza permite que los niños se centren más en la diversión que en la técnica. Utilizar cuentos o personajes puede hacer que la danza sea más atractiva y accesible para aquellos que no se sienten cómodos con coreografías tradicionales.

Permitir que los niños inventen sus propios movimientos, en lugar de seguir una coreografía estricta, fomenta su auto-confianza y les da un sentido de control sobre la actividad. Esto resulta especialmente beneficioso para aquellos que tienen dificultades con la sincronización rítmica. Reconocer el esfuerzo y el progreso individual es clave para mantener la motivación de los niños. Es mejor evitar comparaciones y enfocarse en resaltar sus logros personales, sin importar su nivel de ritmo o coordinación.

Conectar la danza con otras disciplinas artísticas como la música, la pintura o el teatro permite a los niños participar desde distintas perspectivas. Aquellos que no disfrutan del baile pueden involucrarse creando vestuarios, escenografías o incluso aportando ideas para las historias detrás de las presentaciones.

La danza es realmente una herramienta increíble para el desarrollo de los niños, ya que les ofrece un espacio para explorar su creatividad y expresarse de maneras únicas. Sin embargo, es fundamental que la enseñanza de la danza sea inclusiva y accesible para todos, sin excepciones. A veces, hay niños que pueden tener dificultades para seguir el ritmo o que simplemente no sienten una conexión con el baile. Pero esto no debería ser un obstáculo que les impida participar en actividades artísticas.

Con un enfoque adecuado y estrategias pedagógicas bien pensadas, podremos asegurarnos de que cada niño se sienta valorado y motivado a lo largo de su proceso de aprendizaje. Esto implica adaptar las clases para que sean divertidas y comprensibles,

creando un ambiente donde todos puedan disfrutar y aprender a su propio ritmo. Al hacerlo, no solo fomentamos su amor por la danza, sino que también les brindamos una experiencia positiva y enriquecedora que puede impactar en su vida de muchas maneras.

Marco teórico.

A continuación, en este marco teórico, se explorará cómo la danza se puede ejecutar en las aulas de clase en nivel primaria convirtiéndose en una estrategia de la inclusión educativa, una filosofía que busca garantizar que cada niño, sin importar sus capacidades o antecedentes, tenga la oportunidad de aprender y crecer en un entorno que los valore y respete. La inclusión no solo se trata de integrar a los estudiantes en un aula, sino de crear un espacio donde todos se sientan bienvenidos y puedan contribuir con sus singularidades.

1.1 La danza como herramienta para el desarrollo integral en la educación primaria.

La danza refuerza los conceptos de sociedad y cultura, ayudando a fomentar la conciencia y aceptación de la diversidad. En esta disciplina, al igual que en otras corrientes artísticas como la música, la pintura, la escultura, la literatura, la arquitectura, el teatro y el cine, no debe verse como un proceso rígido, sino como una manera de manifestar los propios sentimientos y emociones. En las artes no hay un modelo estándar; cada individuo desarrolla su propia metodología de trabajo a través de la creatividad y la imaginación. En el ámbito de la danza, esto se refleja en la postura del cuerpo, la musicalidad, las expresiones faciales, los sentimientos y la habilidad para comunicar.

El baile es una de las formas artísticas mediante las cuales el ser humano ha expresado sus emociones, creencias, rituales, religión y otros aspectos de su cultura e identidad. Desde un punto de vista etimológico, la palabra danza proviene del alemán "danson", y sus significados abarcan distintas culturas, lo que permite múltiples interpretaciones según su origen. La danza surge de una variedad de sentimientos, interacciones entre las personas y contextos sociales y religiosos (Quintana, 2019).

Un punto primordial en la danza durante el desarrollo integral del niño en la educación primaria es promover la expresión y la comunicación mediante el movimiento, lo que contribuye al crecimiento físico, emocional, social y cognitivo del infante; mediante la práctica de la danza, los niños tienen la oportunidad de adquirir habilidades como la coordinación, la flexibilidad y la fuerza física. Al mismo tiempo, se estimula su creatividad, imaginación y capacidad de autoexpresión. La danza también facilita el desarrollo de competencias sociales, tales como la cooperación, la comunicación y la empatía, al trabajar en equipo y compartir experiencias con sus compañeros.

Adicionalmente, la danza se presenta como una herramienta valiosa para el desarrollo emocional del niño, ya que permite expresar y gestionar sus emociones, reducir el estrés y la ansiedad, así como fomentar la confianza y la autoestima. De esta manera, la danza se transforma en un medio de educación integral que aborda las necesidades físicas, emocionales, sociales y cognitivas del niño, en este sentido, Becerra y Rojas (2018) enfatizan el objetivo principal de la danza según el siguiente enunciado:

El objetivo principal de la danza es potencializar el desarrollo de habilidades físicas como; la psicomotricidad fina y gruesa y dominio de su corporeidad, cognitivas que lleven a desarrollo de su imaginación, creatividad e iniciativa, emocionales donde expresen sus sentimientos, pensamientos, ideas e inquietudes, sociales donde se desarrolle la convivencia, el respeto, la tolerancia y el trabajo en equipo, culturales donde conozca sus costumbres y tradiciones tanto locales, estatales y nacionales (p.32).

Por otro lado, el carácter físico y corpórea de la danza le confiere una importancia notable al ser considerada para su inclusión en el currículo de la educación básica. Denotando que la danza no es solo un arte; es una manifestación integral que abarca una amplia gama de habilidades y beneficios que son esenciales para el desarrollo de los alumnos. Al incluirla en las asignaturas que se enseñan en el aula, se reconoce su capacidad para contribuir de manera significativa a la formación integral del individuo.

La danza no solo es una expresión artística, sino también una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los niños en la educación primaria. A través del movimiento, los alumnos fortalecen su coordinación, flexibilidad y fuerza física, al mismo tiempo que estimulan su creatividad, imaginación y capacidad de autoexpresión.

Además, la danza fomenta habilidades sociales como la cooperación, la empatía y el trabajo en equipo, promoviendo valores esenciales para la convivencia.

Desde una perspectiva emocional, permite a los niños gestionar sus sentimientos, reducir el estrés y fortalecer su autoestima. Asimismo, su inclusión en el currículo escolar refuerza su importancia en la formación integral de los estudiantes, al contribuir al desarrollo físico, cognitivo, emocional y social. En definitiva, la danza es una disciplina que trasciende el ámbito artístico, convirtiéndose en un medio educativo que enriquece la experiencia de aprendizaje y el crecimiento personal de los niños.

1.2 La educación inclusiva: hacia una escuela para todas y todos.

Según la UNESCO (2019) la inclusión y la igualdad son las bases para la creación de un sistema de enseñanza de calidad. Esta organización entiende la inclusión educativa como un esfuerzo para eliminar barreras y fomentar la participación activa de todos los estudiantes, considerando la diversidad en capacidades, necesidades y particularidades individuales. Se fundamenta en el principio de que cada niño posee características, habilidades e intereses únicos, lo que implica que los sistemas educativos y las planificaciones curriculares deben ser flexibles y adaptarse a estas diferencias.

Esto significa que en lugar de exigir que los estudiantes se ajusten a un modelo educativo rígido, es fundamental crear un entorno de aprendizaje que reconozca y valore la singularidad de cada alumno. La inclusión educativa no solo busca garantizar el acceso a la educación, sino también asegurar que todos los niños tengan la oportunidad de participar plenamente en el proceso educativo, sin importar ninguna condición, recibiendo el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial, es así por lo que Ainscow y Miles (2008) consideran la inclusión como un medio para superar la discriminación social, étnica, religiosa o racial.

La inclusión educativa se puede entender como una acción concreta que busca integrar a todos los estudiantes en el entorno escolar, independientemente de sus diferencias. Este esfuerzo no solo se trata de permitir que todos los niños accedan a la educación, sino que también da lugar a un fenómeno más amplio conocido como educación inclusiva. Este último se basa en un sistema de principios y valores que promueven la equidad, el respeto y la diversidad dentro del ámbito educativo.

Cuando hablamos de educación inclusiva, nos referimos a la creación de una escuela inclusiva. Pero, ¿qué significa realmente esto? Imagina un lugar donde todos los alumnos se sientan bienvenidos y valorados, donde las diferencias no solo se acepten, sino que se celebren. En una escuela inclusiva, todos tienen la oportunidad de participar activamente en la vida escolar, ya sea en el aula o en actividades extracurriculares. Este enfoque transforma la escuela en un verdadero espacio de convivencia, donde cada niño puede ser él mismo y contribuir al grupo con sus habilidades y perspectivas únicas.

Para lograr esta visión, es fundamental adoptar ciertos principios y valores. Uno de ellos es el respeto a la diversidad. Cada estudiante trae consigo un conjunto único de experiencias y habilidades que enriquecen el entorno escolar. Al fomentar una cultura de respeto y aceptación, se crea un ambiente donde todos pueden aprender unos de otros, pues a través de la inclusión, considerada como la acción ejecutada, se alcanza el fenómeno de educación inclusiva (sistema de principios y valores) creando una escuela inclusiva, un lugar de convivencia y participación (Pérez-Aldeguer, 2014).

La educación inclusiva es clave para asegurar que todos los estudiantes, sin importar sus habilidades o circunstancias, tengan la oportunidad de aprender en un ambiente justo y de calidad. No se trata solo de permitir el acceso a la educación, sino de garantizar que cada niño participe activamente en su aprendizaje, fomentando valores como el respeto, la diversidad y la igualdad de oportunidades.

Para hacer esto realidad, es fundamental transformar las escuelas en lugares donde se reconozcan y celebren las diferencias. Debemos crear una cultura de aceptación y colaboración. La inclusión no solo ayuda a los estudiantes a desarrollarse académicamente, sino que también juega un papel vital en la creación de una sociedad más justa y comprensiva. Así que es responsabilidad de los sistemas educativos ajustar sus métodos y enfoques para atender a esta diversidad, asegurando que cada niño pueda alcanzar su máximo potencial y sentirse valorado en su comunidad escolar.

1.3 La danza como estrategia para la inclusión.

La danza se ha convertido en una poderosa herramienta para fomentar la inclusión en diversos contextos. Utilizar esta forma de expresión artística como estrategia para la

inclusión implica aprovechar sus múltiples beneficios, tanto a nivel físico como emocional y social.

En primer lugar, la danza promueve la conexión entre las personas. A través del movimiento, los individuos pueden comunicarse y expresar sus emociones sin necesidad de palabras. Esto es especialmente valioso en entornos donde las barreras lingüísticas o culturales pueden dificultar la comunicación. La danza permite que todos, independientemente de sus habilidades o antecedentes, se sientan parte de un grupo.

Según Fernández-Carrión (2011), la danza desarrolla capacidades que potencian el desarrollo personal (debido a la concepción del propio cuerpo y a la mejora de la autoconfianza y la autoestima) y la integración con su entorno más próximo (ayuda a superar estereotipos y prejuicios sociales culturales o sexuales).

Además, participar en actividades de baile ayuda a desarrollar habilidades motoras y coordinación, lo que beneficia a todos los estudiantes, incluidos aquellos con discapacidades físicas o dificultades de aprendizaje. Al trabajar juntos en coreografías o improvisaciones, los niños aprenden a apoyarse mutuamente, fortaleciendo así su sentido de comunidad y colaboración. La danza en ambientes inclusivos se centra en el cuerpo, el arte y la identidad. Utiliza el movimiento del cuerpo y las imágenes que este crea como base para desarrollar una forma de expresión y comunicación Brugarolas Alarcón (2022).

La danza también fomenta la autoestima y la confianza personal. Al permitir que cada individuo se exprese libremente a través del movimiento, se les da la oportunidad de explorar su identidad y habilidades únicas. Este proceso puede ser transformador, ya que cada persona se siente valorada y aceptada por lo que es.

Por otro lado, al integrar la danza en la vida escolar o en actividades comunitarias, se crea un espacio donde la diversidad es celebrada. La inclusión no solo abarca a quienes tienen necesidades especiales; también implica reconocer y valorar las diferencias culturales, étnicas y sociales. La danza puede servir como un puente que une a personas de diferentes orígenes, promoviendo el respeto y la empatía.

Siendo así que al incorporar la danza como una estrategia para la inclusión no solo beneficia a los participantes directos, sino que también transforma el entorno en el que se desarrolla. Al crear un ambiente inclusivo y acogedor, se fomenta una cultura de

respeto y aceptación que puede extenderse más allá de las paredes del estudio o del aula; pues la danza se presenta como una herramienta eficaz para la integración y el aprendizaje integral de estudiantes con necesidades educativas especiales en las clases de educación física. Vega Mateo (2015).

1.4 El impacto de las emociones en nuestra vida cotidiana.

Las emociones son una parte fundamental de la experiencia humana, ya que influyen en nuestra percepción del mundo, en la toma de decisiones y en nuestras interacciones con los demás. No solo afecta nuestro bienestar mental, sino que también tienen un impacto en la salud física, demostrando la estrecha relación entre mente y cuerpo.

Además, las emociones guían nuestra forma de pensar y procesar la información, lo que puede modificar nuestro estado de ánimo y comportamiento. Su papel en la comunicación es crucial, ya que nos permiten conectar con los demás de manera auténtica y significativa. Por ello, comprender y gestionar nuestras emociones de manera efectiva es clave para mejorar nuestra calidad de vida y fortalecer nuestras relaciones interpersonales.

De la misma manera, las emociones se pueden entender como reacciones subjetivas y multifacéticas ante una variedad de estímulos, que pueden ser tanto internos, como pensamientos o recuerdos, como externos, tales como situaciones o interacciones con otras personas. Estas reacciones no solo influyen en nuestro bienestar mental, sino que también tienen un impacto significativo en nuestra salud física.

Cuando se experimentan emociones, a menudo notamos cambios en el estado de ánimo, que pueden manifestarse a través de expresiones faciales y lenguaje corporal. Además, las emociones afectan la forma en que pensamos y procesamos la información, lo que puede llevar a patrones de pensamiento específicos. Por ejemplo, una emoción intensa como la tristeza puede nublar nuestro juicio y hacernos más propensos a pensar negativamente.

Las emociones son esenciales para la experiencia humana, ya que no solo nos ayudan a interpretar el mundo que nos rodea, sino que también son fundamentales en la toma de decisiones. Cuando enfrentamos elecciones importantes, nuestras emociones pueden guiarnos hacia lo que consideramos correcto o adecuado. Asimismo, juegan un

papel vital en la comunicación entre las personas; a través de nuestras emociones podemos conectar con los demás de manera profunda y significativa.

1.5 La danza y el desarrollo socioemocional en el niño.

En la actualidad, la educación va más allá de simplemente impartir conocimientos académicos. Es fundamental incorporar la expresión artística en el proceso de aprendizaje, ya que esta contribuye de manera significativa al desarrollo integral de los estudiantes. La expresión artística, que abarca disciplinas como la música, la danza, el teatro y las artes visuales, fomenta no solo habilidades creativas, sino también el crecimiento emocional y social de los alumnos.

Al participar en actividades artísticas, los estudiantes tienen la oportunidad de explorar y expresar sus sentimientos, lo que les ayuda a comprenderse mejor a sí mismos y a los demás. Además, estas experiencias artísticas pueden mejorar su capacidad para trabajar en equipo y comunicarse efectivamente, habilidades que son esenciales en la vida cotidiana.

La inclusión del arte en la educación también estimula el pensamiento crítico y la resolución de problemas. Los estudiantes aprenden a ver las cosas desde diferentes perspectivas y a abordar desafíos de manera innovadora. Esto apoyado por Gardner (1987) quien destaca la importancia de las diferentes inteligencias en el desarrollo infantil, especialmente la espacial, la corporal-kinestésica y la musical. Aquí, se sugiere que estas inteligencias se desarrollan mejor a través de actividades artísticas como dibujar, moverse, sentir y escuchar.

De la misma manera en la que Eisner (2022) enfatiza la importancia de cultivar el pensamiento artístico en los estudiantes, lo que implica más que simplemente enseñar técnicas artísticas.

Se sugiere que los maestros deben guiar a los estudiantes para que comprendan bien sus propias ideas, imágenes y sentimientos. Esto significa que los alumnos deben aprender a reconocer lo que piensan y sienten, y luego usar esa comprensión como punto de partida para crear su arte.

Al ayudar a los estudiantes a explorar sus emociones y pensamientos, los maestros les permiten expresarse de manera auténtica. Esto no solo les ayuda a desarrollar habilidades artísticas, sino que también les da la oportunidad de conocerse mejor a sí

mismos. Cuando los estudiantes se sienten libres de compartir lo que piensan y sienten, pueden crear obras más significativas y personales. Además, esta práctica fomenta la confianza en sí mismos y les enseña a valorar su propia voz y creatividad.

Lo mencionado con anterioridad, deja claro que las actividades artísticas son muy importantes para el desarrollo emocional y social de los niños, ya que ayudan a expresar y comunicar lo que sienten. Pero, ¿cómo se relaciona esto con el bienestar emocional?

El arte permite a las personas compartir sus pensamientos y sentimientos, lo que puede ser muy liberador y sanador. Al crear algo, ya sea un baile, una canción o una actuación, los individuos pueden procesar sus emociones y conectarse con los demás. Esto no solo mejora su capacidad para comunicarse, sino que también les ayuda a construir relaciones más fuertes y significativas.

Además, participar en actividades artísticas puede ser una forma efectiva de reducir el estrés y la ansiedad. Cuando las personas se sumergen en el proceso creativo, suelen encontrar un sentido de paz y satisfacción.

Así que al explorar cómo el arte contribuye al bienestar emocional, podemos ver que fomenta la autoexpresión, la conexión social y la salud mental positiva, aunque no tenga un sentido coherente a simple vista, un ejemplo sería Leonardo Da Vinci (mencionado en Granadino, 2006) que con sus principios, promovía el desarrollo humano integral a través de la curiosidad, la experimentación, la sensación y la expresión artística. Entendía el arte no solo como forma de expresión, sino como herramienta para explorar el mundo y a uno mismo.

1.6 Las artes como parte del campo formativo de lenguajes.

Actualmente, el sistema educativo en México, promueve la inclusión de todas las personas, sin hacer distinciones. Sin embargo, en la práctica docente, se observa una segregación de aquellos estudiantes que tienen necesidades educativas especiales (NEE). En México la Ley General de Educación (LGE) de 2019, en su artículo 7, menciona que, la educación deberá ser un derecho humano que corresponde a todas las personas por igual (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2019). Extenderá sus beneficios sin discriminación alguna, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 1o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En su 2do apartado menciona que la educación deberá ser inclusiva, eliminando toda forma de

discriminación y exclusión, así como las demás condiciones estructurales que se convierten en barreras al aprendizaje y la participación (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 2019).

Este artículo establece un compromiso fundamental: la educación debe ser inclusiva. Esto implica que es necesario eliminar todas las barreras que puedan obstaculizar el acceso, la permanencia, la participación y el aprendizaje de todas las personas, especialmente aquellas que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad. La idea central es que cada estudiante, sin importar su contexto, tenga la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente.

Para lograr esta inclusión, es esencial atender la diversidad presente en el aula. La educación debe reconocer y valorar las diferencias individuales de los estudiantes, que pueden incluir su origen étnico, lengua, género, discapacidad y condición socioeconómica. Para ello, se deben implementar estrategias que garanticen que todos los alumnos tengan igualdad de oportunidades para aprender y crecer en un entorno equitativo.

La accesibilidad es otro aspecto clave en esta búsqueda de inclusión. Las escuelas deben contar con la infraestructura adecuada, así como con materiales y metodologías que permitan a todos los estudiantes aprender sin distinción. Esto significa que se necesitan recursos como materiales en braille, intérpretes de lengua de señas y adecuaciones curriculares, además de espacios físicos accesibles para todos.

La no discriminación es un principio fundamental dentro del sistema educativo. Ningún estudiante debe ser excluido o recibir un trato desigual por razones de su identidad o situación personal. Es crucial establecer medidas efectivas para prevenir y atender cualquier forma de discriminación en las escuelas.

Por último, es vital implementar políticas y programas específicos que garanticen el acceso a la educación para grupos en situación de vulnerabilidad. Esto incluye a personas con discapacidad, pueblos indígenas, individuos en condiciones de pobreza y migrantes. Las acciones pueden abarcar desde becas hasta apoyos especiales y programas educativos bilingües e interculturales.

Se concluye que, el principio de inclusión busca asegurar que todas las niñas, niños y jóvenes tengan las mismas oportunidades para acceder y desarrollarse dentro del

sistema educativo, sin importar sus circunstancias personales o sociales. Esto no solo beneficia a los estudiantes individualmente, sino que también enriquece a toda la comunidad educativa al fomentar un ambiente más diverso y solidario.

1.7 La Nueva Escuela Mexicana, la inclusión, las artes y las experiencias estéticas.

Dentro del ámbito escolar, es importante mencionar lo que nos dice la Nueva Escuela Mexicana (NEM); pues es mucho más que una simple reforma educativa; este plan de estudios representa un cambio total de modelo en la forma en que se enseña y se aprende en nuestro país. Su esencia se basa en un enfoque humanista, el cual coloca al estudiante en el corazón del proceso educativo, priorizando su desarrollo integral. Esto significa que no solo se busca cultivar habilidades intelectuales, sino también aspectos emocionales, sociales y culturales, formando así ciudadanos que sean críticos, empáticos y comprometidos con su comunidad y el mundo que los rodea.

Dentro de esta innovadora propuesta educativa, se creó el eje articulador "Artes y Experiencias Estéticas" que emerge como un componente esencial en ámbito educativo, donde se reconoce a las artes como un pieza clave para la educación del menor. Este campo no solo fomenta la creatividad, sino que también invita a los estudiantes a explorar y expresar sus emociones a través de diferentes formas artísticas, es aquí donde la danza, en particular, juega un papel destacado al ofrecer una vía para que los niños experimenten la belleza del movimiento y la música.

La investigación actual se adentra en el enfoque humanista de la NEM y su conexión con las artes y la danza. Se investiga cómo estas disciplinas enriquecen el aprendizaje de los niños en primer grado de primaria, ayudándoles a desarrollar habilidades valiosas. Además, se pone énfasis en la danza como una herramienta inclusiva dentro del aula. Esta disciplina permite que todos los estudiantes, sin importar sus diferentes capacidades o circunstancias personales, participen activamente en experiencias estéticas que nutren su crecimiento integral. Así, la danza no solo se convierte en una forma de expresión artística, sino también en un puente que une a todos los alumnos en un ambiente de aprendizaje enriquecedor y colaborativo.

El enfoque humanista en la educación se basa en una premisa esencial: la formación integral de cada individuo. Esto implica reconocer y atender sus necesidades

emocionales, sociales y culturales. Según el destacado psicólogo Carl Rogers (1969), la educación humanista se enfoca en liberar y desarrollar el potencial único que cada estudiante posee, alentando su autonomía, creatividad y capacidad de autodeterminación. En el contexto de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), este enfoque se materializa a través de estrategias pedagógicas que no solo fomentan la colaboración y el pensamiento crítico, sino que también celebran y valoran la rica diversidad cultural que caracteriza a nuestro país (SEP, 2022).

La NEM propone un aprendizaje que está situado y contextualizado, lo que significa que se fundamenta en la realidad vivida por los estudiantes y sus comunidades. Además, sostiene que la educación es un derecho humano fundamental que debe ser garantizado con equidad y justicia social (SEP, 2022). Este modelo educativo entiende que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando pueden encontrar significado en lo que están estudiando y cuando tienen la oportunidad de relacionar esos conocimientos con su vida cotidiana.

En este marco, la educación artística cobra un protagonismo especial. Las artes no solo permiten a los estudiantes expresarse de manera individual y colectiva, sino que también promueven valores esenciales como la empatía, la colaboración y el respeto por la diversidad cultural. En particular, disciplinas como la danza se convierten en herramientas clave para el desarrollo integral de los estudiantes. A través de experiencias sensoriales y emocionales, la danza fortalece no solo su crecimiento personal, sino también su capacidad para interactuar socialmente con los demás.

Así, al integrar un enfoque humanista en la educación, se abre un espacio donde cada estudiante puede florecer plenamente, sintiéndose valorado y comprendido dentro de su entorno. La danza y las artes en general no son solo actividades curriculares; son puentes hacia una comprensión más profunda de uno mismo y del mundo que nos rodea.

El campo formativo de “Artes y Experiencias Estéticas” que se propone en la Nueva Escuela Mexicana tiene un enfoque claro: cultivar la creatividad, la apreciación artística y la sensibilidad estética en los estudiantes. Según lo señalado por la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2022), este campo no se limita a presentar el arte simplemente como un producto cultural; más bien, lo concibe como una poderosa herramienta de

expresión y un medio fundamental para la construcción de la identidad personal y colectiva de cada niño y niña.

Este campo se articula en torno a cuatro dimensiones clave que enriquecen la experiencia educativa. Primero, en la dimensión de experimentación y creación artística, los estudiantes se sumergen en un mundo vibrante donde pueden explorar diversas formas de expresión. Ya sea a través de la pintura, la música, el teatro o la danza, se les brinda un espacio seguro para experimentar y dejar fluir su creatividad. En segundo lugar, se promueve la apreciación y análisis estético; aquí, los niños aprenden a interpretar y valorar las manifestaciones artísticas con una mirada crítica y reflexiva, desarrollando así una capacidad para discernir y apreciar las sutilezas del arte.

La tercera dimensión se centra en la expresión y comunicación a través del arte, donde se fomenta que los estudiantes construyan significados personales mediante su producción artística. Esto no solo les permite compartir su visión del mundo, sino que también les ayuda a desarrollar una voz única y auténtica. Finalmente, la vinculación con la comunidad y la cultura juega un papel crucial en este enfoque educativo. Al interactuar con el arte y las tradiciones culturales tanto locales como nacionales, los estudiantes refuerzan su sentido de identidad y pertenencia, conectándose con sus raíces y con aquellos que los rodean.

A través de estas dimensiones interrelacionadas, la Nueva Escuela Mexicana subraya el valor del arte como una vía esencial para fortalecer el pensamiento crítico y potenciar la creatividad. De esta manera, los niños y niñas no solo tienen la oportunidad de expresarse auténticamente, sino que también desarrollan habilidades vitales para su vida futura. En un mundo donde la comunicación efectiva y el entendimiento cultural son cada vez más importantes, este enfoque artístico se convierte en un pilar fundamental para su formación integral.

La danza, integrada en el campo formativo “Artes y Experiencias Estéticas”, juega un papel fundamental en el desarrollo de diversas habilidades en los niños que se encuentran en primer grado de primaria. Según el reconocido psicólogo Howard Gardner (1983), la inteligencia corporal-cinestésica es una de las múltiples formas de inteligencia que permite a los niños expresarse a través del movimiento y el control de su cuerpo. En

en este contexto, la danza no solo se convierte en una actividad lúdica, sino que también actúa como un potente vehículo para fortalecer habilidades esenciales.

Por un lado, la práctica de la danza mejora notablemente la coordinación motriz, lo que significa que los niños aprenden a controlar y mover su cuerpo de manera más efectiva. Al mismo tiempo, les brinda una vía para expresar sus emociones; mediante el movimiento, pueden comunicar sentimientos e ideas que a veces no logran articular con palabras. Además, la danza estimula la creatividad y la imaginación, animando a los niños a explorar nuevas formas de moverse y expresarse, lo que resulta en una experiencia enriquecedora y liberadora.

1.8 Desarrollo de las habilidades al practicar la danza y el baile en aula de clases.

Otro aspecto importante es el desarrollo de habilidades sociales, ya que muchas actividades de danza requieren trabajo en equipo y cooperación. Los niños aprenden a sincronizarse con sus compañeros, lo que fomenta un sentido de comunidad y les enseña la importancia de colaborar para lograr un objetivo común. Asimismo, participar en esta forma de arte contribuye a construir autoconfianza y autoestima; al permitirles expresarse libremente en un entorno seguro, los niños empiezan a ganar seguridad en sí mismos.

Investigaciones han mostrado que la danza en la educación primaria no solo promueve el desarrollo físico, sino también el cognitivo y emocional. Esta disciplina mejora aspectos fundamentales como la concentración, la memoria y la capacidad para resolver problemas. Además, al involucrarse con diferentes estilos y tradiciones dancísticas, los estudiantes fortalecen su identidad cultural y desarrollan un sentido más profundo de pertenencia a su comunidad.

Uno de los pilares esenciales de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es la inclusión educativa, un concepto que se traduce en asegurar que todos los estudiantes tengan acceso y la oportunidad de participar plenamente en el proceso educativo, sin importar sus características, condiciones o necesidades particulares (SEP, 2022). En este sentido, la danza emerge como una disciplina artística verdaderamente accesible y adaptable, convirtiéndose en una herramienta poderosa para promover la inclusión y el desarrollo integral dentro del aula.

Estudios recientes en el ámbito de la educación artística inclusiva, como los realizados por Ruiz (2019), subrayan que la danza tiene un papel crucial en la integración de niños que enfrentan diversas dificultades, ya sea por discapacidad, problemas de aprendizaje o emocionales. Esto se debe a varias razones. En primer lugar, la danza no depende del uso del lenguaje verbal, lo que la transforma en una opción accesible para aquellos niños que tienen dificultades para comunicarse. Esta característica permite que todos puedan expresarse a través del movimiento, eliminando barreras lingüísticas.

Además, la danza fomenta la interacción entre los estudiantes y promueve el trabajo colaborativo. A través de esta práctica artística, los niños aprenden a respetar las diferencias de los demás y a desarrollar empatía, lo cual es fundamental para construir un ambiente escolar más inclusivo y armonioso. La flexibilidad de la danza también es notable; se adapta a las capacidades individuales de cada estudiante, lo que significa que todos pueden participar a su propio ritmo y encontrar su lugar dentro del grupo.

Por otro lado, involucrar a los niños en actividades de danza no solo les brinda una oportunidad para expresarse físicamente; también promueve su desarrollo integral al tocar aspectos físicos, emocionales y sociales del aprendizaje. Según López (2020), cuando los niños participan en estas actividades dancísticas, experimentan un sentido de pertenencia y motivación que impacta positivamente su bienestar emocional. Este sentimiento de conexión no solo les ayuda a sentirse valorados dentro del aula, sino que también despierta su disposición para aprender en otras áreas del conocimiento.

Siendo así que la participación de los niños en actividades de danza les brinda un sentido de pertenencia y motivación, lo cual es fundamental para su bienestar emocional y su disposición para aprender en otras áreas del conocimiento. Este sentido de pertenencia se manifiesta cuando los niños forman parte de un grupo, ya sea en una clase de danza o en un espectáculo. Al bailar juntos, crean lazos con sus compañeros, lo que les ayuda a sentirse aceptados y valorados. Este ambiente de apoyo social es crucial para su desarrollo emocional, ya que les proporciona un espacio seguro donde pueden expresarse y conectar con otros.

Además, la danza es una actividad que suele ser divertida y estimulante. Esta diversión puede despertar el interés y la motivación de los niños, no solo para seguir bailando, sino también para involucrarse en otras actividades educativas. Cuando

disfrutan de la danza, es más probable que lleven esa misma energía positiva a su aprendizaje en el aula, volviéndose más receptivos a nuevos conceptos y experiencias. La motivación generada por la danza puede servir como un impulso que les permite abordar otros desafíos académicos con entusiasmo.

Por otro lado, la danza también actúa como un medio para canalizar las emociones. A través del movimiento y la expresión corporal, los niños pueden liberar tensiones y estrés acumulado. Este proceso contribuye a su bienestar emocional general; un niño que se siente equilibrado y feliz está en mejor disposición para aprender. En este sentido, las actividades artísticas como la danza no solo son valiosas por sí mismas, sino que también fomentan un ambiente propicio para el aprendizaje en otras áreas del conocimiento.

CAPÍTULO DOS

2.1 Planteamiento del problema

La inclusión educativa, es definida como el derecho de todo estudiante a una educación de calidad sin discriminación por motivos de género, raza, discapacidad, condición socioeconómica o lugar de origen, sigue siendo un objetivo internacional. A pesar de haber logrado algunos avances en las últimas décadas, sigue siendo motivo de preocupación en varios documentos y resultados de investigaciones según los cuales las escuelas tienen que luchar para lograr la equidad y la inclusión, dejando a millones de estudiantes marginados o con acceso restringido a una educación de calidad.

Es importante señalar que la inclusión es un problema mundial porque involucra muchos desafíos estructurales, culturales y sociales que afectan a la desigualdad y el acceso de oportunidades para todas las personas, se encuentran los estereotipos, prejuicios y actitudes discriminatorias que están profundamente arraigados a muchas culturas alrededor del mundo, siendo la cultura mexicana una de estas; estos factores se convierten en las dificultades de la integración de las niñas y niños que son percibidas como diferentes ya sea por su apariencia, creencia, orientación sexual o capacidades físicas o mentales, entre otras.

Según la UNESCO, en 2022, más de 244 millones de niños y adolescentes en todo el mundo no tienen acceso a la educación. La pobreza, el género, la ubicación geográfica y la discriminación contra niños con discapacidades son algunas de las principales razones de esta exclusión. En particular, la situación de los estudiantes con discapacidad es alarmante, ya que solo alrededor del 10% de ellos en países en desarrollo pueden acceder a la educación primaria.

Hoy en día, en las aulas ha habido un aumento notable en el número de niños que enfrentan problemas socioemocionales y trastornos como la ansiedad, la depresión y los trastornos del espectro autista (TEA) en comparación con décadas pasadas. De acuerdo con el Informe Mundial de Salud Mental Infantil de UNICEF (2021), más del 13% de los adolescentes de 10 a 19 años en todo el mundo tienen algún trastorno mental diagnosticado, siendo la ansiedad y la depresión los más frecuentes, cabe destacar que

es imprescindible ya que la depresión es un proceso que podría iniciar desde la educación primaria por el rechazo o falta de aceptación de sus compañeros y/o maestros.

En 2023, en México 46 de cada 100 personas de 5 a 29 años con discapacidad asistían a la escuela; mientras para la población sin discapacidad representó 60 de cada 100 personas. Según sexo, en la población sin discapacidad, 59.7 % de los hombres y 61.0 % de las mujeres asistían a la escuela y en la población con discapacidad lo hizo 46.7 % de las mujeres y 45.9 % de los hombres.

De las personas de 15 años y más con discapacidad, 14.9 % no tenían escolaridad, cifra mayor en comparación con 3.2 % de las personas sin discapacidad y que no contaban con escolaridad. El nivel educativo que predominó en mujeres (20.3 %) y hombres (20.1 %) con discapacidad fue la primaria incompleta.

Figura 1

Población de 15 años y más, por nivel de escolaridad, según condición de discapacidad y sexo.

Nivel de escolaridad	Condición de discapacidad y sexo					
	Sin discapacidad ^{1/}			Con discapacidad ^{2/}		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sin escolaridad	3.2	2.8	3.7	14.9	13.9	15.8
Primaria incompleta	7.2	7.0	7.4	20.2	20.1	20.3
Primaria completa	11.9	11.4	12.3	19.1	17.8	20.2
Secundaria incompleta	2.7	3.1	2.3	2.7	3.3	2.3
Secundaria completa	25.0	24.6	25.3	18.0	18.6	17.4
Medio superior ^{3/}	25.4	25.9	24.9	12.9	13.3	12.5
Superior ^{4/}	24.6	25.2	24.1	12.2	13.0	11.5

^{1/} Se refiere a las personas que tienen como respuesta «No tiene dificultad» o «lo hace con poca dificultad» en todas las actividades por las que se indaga.

^{2/} Se refiere a las personas que tienen como respuesta «Lo hace con mucha dificultad» o «No puede hacerlo», en cada una de las actividades por las cuales se indaga.

^{3/} Incluye a la población con al menos un grado aprobado de bachillerato o equivalente.

^{4/} Incluye a la población con al menos un grado aprobado de licenciatura o equivalente.

Nota: No se incluye a la población que no especificó su edad. El porcentaje se calcula con respecto al total de población en cada condición de discapacidad y sexo.

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 2023. Base de datos. Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica (SNIEG). Información de Interés Nacional (IIN).

Esto, es un reflejo de desigualdad persistente en el acceso a la educación para las personas con discapacidad, lo cual requiere un enfoque integral en las políticas públicas, orientadas a garantizar que este grupo de la población tenga las mismas oportunidades educativas que aquellos sin discapacidad. La inclusión educativa debe ser una prioridad para garantizar una sociedad más equitativa.

La educación inclusiva es un concepto complejo que abarca varios escenarios. En primer lugar, es un problema físico ya que la infraestructura escolar a menudo no está adaptada para personas con discapacidad, lo que dificulta su acceso. Además, las actitudes sociales negativas y la falta de sensibilización pueden generar exclusión. También, los costos asociados con la capacitación docente y la adaptación de materiales pueden ser obstáculos, especialmente en contextos de bajos recursos. Por último, aunque existen normativas que promueven la inclusión, su implementación suele ser deficiente.

2.2 Justificación

A continuación, se exploran las razones por las cuales el presente trabajo expone a la danza como una herramienta efectiva para promover la inclusión en el aula.

La danza, más que una expresión artística, representa una herramienta valiosa para el desarrollo socioemocional e integral de los estudiantes. Además, constituye un recurso pedagógico eficaz para los docentes, ya que facilita la inclusión en el ámbito escolar al proporcionar estrategias de enseñanza innovadoras que trascienden los métodos tradicionales y se adaptan a la diversidad del alumnado.

Esta investigación resulta ser importante ya que, al analizar la incorporación de la danza en el aula, se puede observar que esta práctica contribuye a la creación de un ambiente dinámico y colaborativo, en el cual cada estudiante tiene la oportunidad de participar a su propio ritmo, sin verse limitado por barreras lingüísticas, cognitivas o sociales. Además, al llevar a cabo esta investigación se busca explorar y evidenciar cómo las actividades artísticas, en particular la danza moderna, pueden ser un medio eficaz para promover valores fundamentales como la equidad, el respeto y la convivencia dentro del aula, fomentando así la inclusión de niños con diversas condiciones y capacidades. Asimismo, se pretende aportar un sustento teórico y científico que respalde la implementación de la danza como una estrategia pedagógica efectiva en el contexto educativo.

Es relevante destacar que este trabajo representa un interés novedoso y transformador, ya que considera a la danza como eje principal de la investigación. Esta disciplina posee un enorme potencial inclusivo y pedagógico que aún no ha sido suficientemente explorado, especialmente en las aulas tabasqueñas.

Llevar a cabo esta investigación es pertinente pues la danza se ha consolidado como una herramienta poderosa para la inclusión social, especialmente para colectivos que enfrentan barreras en su integración sin importar su condición física o social. Por ejemplo, centrándose en el contexto escolar, es común encontrar niños que se encuentran con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE), los que presentan Trastorno del Espectro Autista (TEA) o Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad

(TDAH), quienes, en muchos casos, enfrentan situaciones de segregación dentro del aula.

Según el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI), en la Ciudad de México más de 1.7 millones de personas, el 18.5% de la población, viven con alguna discapacidad, limitación o condición mental, de las cuales el 56% son mujeres y el 44% hombres.

La presente investigación no solo beneficia al investigador principal, pues, tiene el potencial de impactar positivamente diversos factores en el ámbito educativo. En primer lugar, a los docentes en formación que requieran consultar información sobre como la danza ayuda a los grupos escolares con necesidades educativas especiales a la inclusión grupal. Los docentes que no atienden a alumnos con necesidades especiales también se verían favorecidos, dado que la danza fomenta valores como la empatía, el respeto por la diversidad y el trabajo en equipo.

Segundo, el maestro frente a grupo también se verá beneficiado pues, disfrutaría de un ambiente más armonioso y colaborativo, ya que la danza fomentaría valores esenciales como el respeto, la empatía y la solidaridad, creando un espacio donde cada niño es valorado por sus talentos y habilidades, sin que sus limitaciones los definan. Esto ayudaría a construir una cultura escolar que promueva la equidad y celebre la diversidad, formando así ciudadanos más conscientes, sensibles y comprometidos con el bienestar de todos.

Como último sector beneficiado sería a las familias y la comunidad escolar también serían grandes beneficiarias de los efectos transformadores de la danza como herramienta para la inclusión. Los padres notarían un cambio positivo en sus hijos, quienes mejorarían en autoestima, seguridad y expresión emocional. Esto no solo fortalecería los lazos familiares, sino que también mejoraría la comunicación en casa. Al ver a sus hijos aceptados y valorados en la escuela, los padres se sentirían más tranquilos y confiados en su desarrollo integral.

Sin duda, el motivo principal para seleccionar este tema como trabajo de recepción radica en el deseo de trascender los enfoques tradicionales de la educación. Se busca explorar áreas que van más allá de lo convencional, como la lectoescritura o las

estrategias matemáticas, temas importantes, pero ampliamente tratados. Existe una firme convicción sobre la necesidad de innovar dentro del ámbito educativo y abrir nuevas líneas de investigación que permitan descubrir herramientas y enfoques diferentes para enriquecer las prácticas docentes.

Esta investigación tiene una estrecha relación principalmente con la teoría de las múltiples inteligencias de Gardner, pues nos menciona que la danza permite a cada niño desarrollar sus fortalezas individuales. Además, al reconocer diferentes tipos de inteligencia, se puede crear un ambiente más inclusivo, donde todos los niños participen y se expresen desde sus habilidades particulares.

En el caso de la inclusión, el autor no centra directamente la "inclusión" como un pilar de su teoría de las inteligencias múltiples, pero tiene un impacto muy claro en la educación inclusiva. La noción de que hay diferentes tipos de inteligencia y que cada persona puede destacar en distintas áreas respalda una visión educativa más amplia y diversa. Esta perspectiva busca incluir a todos los estudiantes, sin importar sus capacidades o estilos de aprendizaje, creando un entorno donde cada uno pueda brillar a su manera.

Un punto fundamental de la teoría de Gardner es que no hay un único tipo de inteligencia, lo que implica que los métodos de enseñanza deben ajustarse a las diferencias individuales de cada estudiante. Esto tiene un gran impacto en la inclusión, ya que al reconocer que los niños aprenden de maneras distintas, las aulas pueden ser diseñadas para ofrecer oportunidades a todos, incluyendo a aquellos con necesidades educativas especiales; (Gardner 1999) menciona que cuando decimos que una persona es "inteligente", necesitamos ser específicos sobre qué tipo de inteligencia está involucrada. Esto significa que los estudiantes que pueden tener talentos en diferentes áreas que deben ser reconocidos y cultivados.

Esta cita refuerza la idea de que en un entorno inclusivo es esencial valorar la diversidad de capacidades entre los estudiantes. Los maestros pueden ofrecer diversas maneras de aprender y expresar conocimientos, reconociendo las fortalezas únicas de cada niño. Esto es especialmente relevante en el ámbito de la danza, donde la expresión

corporal y la creatividad brindan oportunidades inclusivas para estudiantes con distintos estilos de aprendizaje.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo General:

Evaluare el impacto de la danza como estrategia pedagógica para lograr la inclusión en niños de primer grado.

2.3.2 Objetivos específicos:

Indagar el estado actual de la inclusión en el grupo de primer grado a través de la influencia de la danza y el baile.

Delimitar qué corrientes dancísticas motiva a los niños para integrarse en comunidades de aprendizaje.

Obtener información de cómo la danza es un medio para la inclusión; esto a través de la elaboración y aplicación de instrumentos de recolección de datos cualitativos.

Registrar los antecedentes obtenidos por medio de los instrumentos de recopilación de datos para conocer qué estrategias basadas en el baile resultan ser positivas para su aplicación en el aula.

Proponer actividades que fomenten en el aula de clases la inclusión en el grupo de primer grado a través de la danza.

2.4 Diseño de investigación.

Con el propósito de priorizar la atención necesaria hacia la temática presentada, es necesario organizar la forma en la cual la investigación a realizar se guiará al tomar en cuenta las diversas metodologías a utilizar durante el proceso que este abarque, asimismo esta será un punto de partida para las intervenciones pertinentes a realizar con los sujetos de la población con la que se va a trabajar.

Para esto, es necesario enfocarse en los métodos y las técnicas que se desarrollaran al trabajar con los alumnos. Parte del diseño concreto

correspondiente a esta investigación planteada como actividad detonadora de la información, es conocer los diversos elementos que facilitarán el darles sentido a las actividades realizadas, de la misma manera justificando los procedimientos por los cuales se obtendrán los datos pertinentes para el trabajo.

Los paradigmas de la investigación, según Marín (2007) citado en Miranda Beltrán y Ortiz Bernal (2020), son “cruciales desde un punto de vista aplicativo, esto a la hora de determinar las maneras de concebir el mundo”.

Debido al carácter del contenido desarrollado, el paradigma a través del cual se busca abordar el desarrollo del trabajo de investigación corresponde a un paradigma cualitativo, esto debido al carácter interpretativo del trabajo presentado.

Una de los rasgos principales que caracterizan a este paradigma, es su guía a través de las interpretaciones que le da a la realidad y como se construye a través del estudio de lo sucedido. Es así que, en este proceso, se dará la construcción de este paradigma a partir del trabajo desarrollado, así como los métodos y las técnicas a utilizar.

Al trabajar con las concepciones sobre la danza, y la influencia de esta misma en las actividades realizadas con los actores educativos de los cuales surgirá la educación, se da paso al proceso de comprensión e interpretación de la información que se logre obtener.

Para definir el enfoque a utilizar, es necesario plantear que estos “constituyen parte de un legado filosófico y adoptan diversas posturas al encontrar respuestas a diversas respuestas educativas.” (Sandín, 2003, citado en Bisquerra, 2009)

Al dar paso al proceso de análisis de los diversos enfoques por los cuales se puede regir la investigación, de los cuales se busca la atención prioritaria al trabajar con los estudiantes, se enunciaron como prioridad los propósitos de la investigación y la metodología de las actividades a desarrollar, por lo cual la realización y el desarrollo de este trabajo desde un enfoque de tipo hermenéutico - interpretativo

dará paso a una enriquecedora obtención de datos e información, así como de los resultados.

Es importante definir las singularidades del enfoque y como estas afectaran a la investigación, por ejemplo, donde la hermenéutica “se constituye en la construcción del discurso para la comprensión y confrontación sobre los fenómenos del mundo, en el juicio reflexivo.” (Miranda Beltrán y Ortiz Bernal, 2020)

Asimismo, el interpretativo, en el cual su principal dirección será el estudio de fenómenos y procesos que sirven para interpretar la realidad de los casos en los que se está interesado.

Con el fin de centrar las prioridades de la investigación a realizar, se considera la más adecuada de estas para la suficiente obtención de información pertinente, un diseño etnográfico, el cual ha de permitir la comprensión de diversas características descriptivas e interpretativas, pues se permitirá observar las interacciones y dinámicas dentro del grupo durante el periodo de mis prácticas y esto me permitirá comprender como la danza es un medio para la inclusión desde una perspectiva cultural y social.

Centralizar la investigación hacia este diseño, permitirá “enfatizar en el ser y la conciencia, esto sin descartar la experiencia sensorial resultante de las vivencias y la interacción, así como de la participación con el objeto de estudio.”

2.5 Supuesto.

La danza como herramienta pedagógica en el aula de primer grado mejora la inclusión de los estudiantes, promoviendo la integración de aquellos con necesidades educativas especiales, y fomentando un entorno de respeto, colaboración y aprendizaje emocional y social en el aula.

2.6 Población y muestra.

Es importante definir la muestra con la cual será desarrollado el trabajo, asimismo presentar la población de la cual esta será extraída.

La población que se verá involucrada y a la cual se dedicará la atención del trabajo a realizar, se encuentra en una de las instituciones primarias pertenecientes a las jornadas de prácticas. Ubicada en Villahermosa, Tabasco, la Escuela Primaria “Manuela Josefa Padrón” se le pedirá el permiso para tener el acercamiento a una de sus aulas para desarrollar el trabajo de investigación. Tomando como población total al grupo de primer año grupo “A”.

La población total con la que se cuenta corresponde a 27 alumnos de la tercera fase de educación primaria, siendo estos los únicos estudiantes de primer grado de la institución y con los cuales se desarrollará el trabajo y la obtención de la información.

Para este estudio, la selección de la muestra se optó por un muestreo intencional o por criterio, una técnica en la que los sujetos son seleccionados debido a que cumplen con características específicas que los hacen relevantes para la investigación siempre y cuando los padres de familia estén de acuerdo, otorgando un consentimiento firmado donde se acepte que se trabaje con sus hijos.

De ser así, se tiene contemplado trabajar con un grupo determinado de 10 estudiantes escogidos por el grupo de estrato al que pertenecen, tres siendo alumnos con Aptitudes Sobresalientes (AS), dos alumnos con problemas de ausentismo escolar, dos niños que cuentan con TEA, dos que presentan problemas de rezago y un alumno oyente de origen brasileño.

Este grupo se distingue por su diversidad, además, el grupo cuenta con niños que han experimentado situaciones de exclusión. A pesar de estas diferencias, existe un elemento en común: todos disfrutan del baile y la música lo que facilita la implementación de la danza como herramienta de inclusión.

2.7 Estrategia de recolección y análisis de la información.

2.7.1 Instrumentos de obtención de información.

En el sentido de corresponder a las técnicas de obtención de información a utilizar, es necesaria la implementación de instrumentos que permitan organizar y desarrollar la

información. En este sentido, el uso de guías de observación y entrevista formaran parte esencial del trabajo de intervención planteado.

2.7.2 Observación

En el enfoque cualitativo, la observación es una técnica esencial, ya que permite obtener información de manera directa y sin intermediarios. Su propósito principal no es interpretar los datos en el momento, sino registrarlos fielmente tal como ocurren. A través de esta técnica, se podrá analizar el comportamiento del grupo ante diversos estímulos y situaciones, lo que permitirá evaluar la efectividad de la intervención y detectar posibles áreas de mejora.

Para garantizar la precisión en la recopilación de información, el observador deberá mantenerse atento a cada detalle: movimientos, gestos, expresiones y frases de los participantes. Estos aspectos pueden ser clave en la construcción de datos relevantes para el estudio. Además, la observación constante permitirá ajustar y mejorar la estrategia de intervención conforme avance la investigación.

Como método de registro, se empleará un diario de campo, en el cual se documentarán las observaciones detalladas de cada sesión. Este será de gran utilidad para reforzar la memoria y disponer de información verificable en cualquier momento. Asimismo, se incorporarán evidencias fotográficas y videográficas para complementar y respaldar los registros escritos.

2.7.3 Instrumentos

Para llevar a cabo la observación de manera estructurada, se utilizarán guías de observación elaboradas en un documento digital. Estas guías estarán diseñadas en función de los datos a analizar y las características de la escuela.

La guía de observación es un instrumento que permite al observador focalizar su atención en los aspectos más relevantes del estudio de manera sistemática. Contiene una serie de indicadores clave que orientan el proceso de observación dentro del aula, asegurando que la recolección de datos sea precisa y pertinente.

En este estudio, se consideran los siguientes indicadores dentro del aula de clases, ya que son esenciales para evaluar el desarrollo de la investigación en torno a la inclusión a través de la danza, participación y acceso, integración y colaboración, actitudes y emociones, adaptaciones y estrategias docentes, desarrollo de habilidades sociales

Como segunda técnica de recolección de información, se aplicarán entrevistas para obtener una perspectiva más profunda sobre el conocimiento y la percepción de los participantes respecto a la inclusión y la danza.

Las entrevistas se realizarán tanto a los niños como a la docente titular del grupo. En el caso de los alumnos, se buscará conocer qué saben sobre la inclusión, su experiencia previa con la danza y sus intereses o motivaciones hacia esta actividad. Por otro lado, la entrevista a la maestra proporcionará información sobre las estrategias que ha utilizado para fomentar la inclusión dentro del aula y su efectividad.

El tipo de entrevista seleccionado permitirá obtener respuestas claras y detalladas, favoreciendo un análisis más profundo de la información recopilada.

Por último, se utilizará el software ATLAS.ti para examinar la información recopilada mediante estos instrumentos. Esta herramienta facilitará el análisis de datos cualitativos, lo que permitirá llevar a cabo una adecuada triangulación de la información. Asimismo, se podrán crear matrices de análisis que ayudarán a estructurar de manera ordenada las respuestas o puntos de vista de los distintos participantes y a clarificar la relación entre los datos obtenidos.

2.7.4 Recursos humanos.

Los recursos de índole humano con los cuales se contará al realizar el trabajo de investigación son expresados como la muestra del trabajo, refiriéndose a 25 alumnos de primer grado, asimismo a los actores educativos que permitirán la obtención de la información a través de la indagación presentada.

2.7.5 Recursos materiales.

Los principales materiales con los cuales se contará para su apoyo consisten en aquellos utilizados en los trabajos de investigación a realizar. Asimismo, será necesario contar con dispositivos electrónicos portátiles para llevar a cabo constante comunicación con los actores educativos. Esto es, un dispositivo móvil, así como una computadora o laptop para apoyarse al realizar las actividades, vaciar la información de los datos obtenidos, así como una grabadora o videograbadora del teléfono celular para registrar y organizar la información.

2.7.6 Recursos económicos.

Para la realización de las acciones a desarrollar no se cuenta con un presupuesto fijo, puesto que dependerá de los materiales que se usen durante la jornada de investigación, las guías impresas y del mismo, aquello que se vea implicado en la concreción de las mismas. Otros de los gastos externos a tomar en cuenta son aquellos efectuados durante el tiempo de las jornadas de práctica, en las cuales será necesario contemplar gastos en transporte al movilizarse y otras necesidades personales que puedan surgir.

CAPÍTULO TRES

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

En este capítulo se presentan los resultados obtenidos mediante los instrumentos metodológicos pertinentes con los cuales se llevó a cabo la investigación. Se describe el enfoque adaptado de tipo de estudio, así como los métodos de instrumentos empleados para la recolección y análisis de la información; esta sección tiene como objetivo la aceptación o decline del supuesto planteado en esta tesis tomando en cuenta los autores mencionados el camino de este trabajo de investigación, seguido para responder los objetivos planteados.

Aunado a esto, se detalla de manera amplia el estudio desde un enfoque cualitativo, el cual busca comprender, describir e interpretar los procesos que se generan en un contexto educativo real a partir de la implementación de actividades dancísticas. Siendo así que se propicia la reflexión necesaria para generar conclusiones derivadas de las opiniones, experiencias y saberes que se han sido compartidos por los padres de familia, alumnos de la escuela primaria y la maestra titular del grupo.

Los aspectos a evaluar contemplados en los diferentes instrumentos aplicados se organizan en categorías diseñadas con el objetivo de facilitar la comparación de la información obtenida a través de ellos.

Es importante señalar que todo lo mencionado por los participantes de la investigación es no más que su criterio propio, siendo así que la redacción que se presenta en breve es tal y como fue dicha por los autores.

Tabla 1

Especificaciones de las categorías incluidas en los instrumentos aplicados

Autor	Argumento	Categoría
Pérez Serrano	"La metodología cualitativa permite interpretar el contexto social de forma profunda, facilitando la comprensión de fenómenos como la inclusión educativa (Pérez Serrano, 2007)."	Metodología cualitativa e inclusión educativa.
Laban	"El movimiento humano es una forma de comunicación que permite expresar sentimientos y vivencias más allá del lenguaje verbal (Laban, 1974)."	Movimiento y expresión corporal
Gardner	"La inteligencia no es única, sino múltiple, y la danza permite desarrollar la inteligencia corporal-kinestésica como forma de aprendizaje (Gardner, 1983)."	Inteligencias múltiples y expresión corporal.
López	" La danza mejora el autoconcepto y la autoestima, permitiendo una expresión libre y emocional que fortalece la identidad personal (López, 2020)."	Danza y autoestima
UNESCO (2019)	"La inclusión educativa debe garantizar el acceso, la participación y el aprendizaje de	Educación inclusiva y acceso equitativo

	todos los estudiantes sin discriminación (UNESCO, 2019)."	
Ainscow y Miles (2008)	"La diversidad debe ser vista como una oportunidad de aprendizaje y no como un obstáculo, y la escuela debe adaptarse a cada estudiante (Ainscow y Miles, 2008)."	Diversidad y adaptación escolar
Fernández-Carrión (2011)	" El arte favorece la expresión emocional y es una vía para gestionar sentimientos, mejorar el ambiente escolar y fomentar la empatía (Fernández-Carrión, 2011)."	Expresión emocional y arte
Ley General de Educación.	"La educación inclusiva es un derecho que debe garantizar la equidad y la participación de todos los alumnos, adaptando los contenidos y métodos (Ley General de Educación, 2019)."	Legislación educativa e inclusión
SEP	"La Nueva Escuela Mexicana impulsa una educación humanista centrada en el bienestar socioemocional del estudiante" (SEP, 2022).	Nueva escuela mexicana
Vega Mateo	"La danza inclusiva promueve la participación de todos los estudiantes, fortaleciendo la convivencia y el respeto a la diversidad (Vega Mateo, 2015)."	Danza inclusiva y convivencia escolar

Granadino (2006) sostiene que el ritmo y la coordinación motriz son fundamentales para el desarrollo integral, mejorando la percepción espacial y corporal (Granadino, 2006).

Nota. Elaboración propia

La fundamentación de cada categoría mediante aportes teóricos de distintos autores vinculados al tema, garantizó una mayor congruencia y consistencia en la formulación de las preguntas planteadas.

3.1 Resultados y análisis de la observación no participante.

Durante el desarrollo de mis prácticas profesionales directo con el grupo de primer grado se llevaron a cabo observaciones sistemáticas enfocadas en las dinámicas de inclusión generadas a través de las actividades de la danza y el baile. Estas observaciones se registraron mediante un guión de observación y un diario de campo en los cuales se documentaron elementos clave relacionados con la interpretación de la docente-estudiante, la participación de alumnos con y sin edades educativas específicas, así como las estrategias pedagógicas que favorecieron la integración y la expresión corporal dentro del aula .

Sumado a lo anterior, se muestran a grandes rasgos cuales fueron las categorías qué se desprenden de los autores y argumentos previamente analizados.

- Inclusión educativa y atención a la diversidad
 - Movimiento y expresión corporal como lenguaje
 - Danza como herramienta socioemocional y pedagógica
 - Educación humanista y arte integral
 - Gestión emocional a través del arte
 - Coordinación motriz y ritmo corporal

En la primera dimensión se pudo observar que la maestra promueve la inclusión mediante la distribución equitativa de la participación en clase. No hay un orden

específico en el cual los niños que presenten alguna capacidad diferente se les excluya o se haga de lado. Al momento de las participaciones se les toma en cuenta e incluso a los niños que presentan un poco más de rezago educativo los anima a la participación en clase. Utiliza estrategias como formar equipos mixtos para realizar actividades grupales, emplea apoyos visuales y auditivos para quienes presenten dificultades de atención o comprensión.

1 de los alumnos que presenta trastorno del espectro autista (TEA), Mostró problemas para concentrarse por ende le costaba un poco seguir instrucciones complejas en algunas actividades. Sin embargo, el acompañamiento de los niños y el apoyo de su maestra lograba incorporarse progresivamente. Se detectó que lo que más le costaba a la mayoría del grupo era mantener el ritmo de trabajo, por ello la maestra utiliza estratégicamente a otros niños que terminaban más rápido las actividades como “mentores” que les explicaban o ayudaban a los otros niños a terminar la consigna.

En cuanto a la segunda categoría Durante las actividades físicas y juegos rítmicos se identificó que los niños cruzaban mucho a través del cuerpo. La maestra implementa juegos de imitación, además de Coreografías simples de danzas tabasqueñas como “el tigre”; donde repiten el paso base del zapateo tabasqueño.

Algunos niños se les dificultaba un poco más que a otro, e incluso se notaba que había un poco de frustración al momento de realizar la actividad sin embargo con palabras de apoyo y acompañamiento más personalizado lo graban disfrutar de la actividad, además que siempre se le valoraba por el esfuerzo. En caso de timidez o retraimiento, se les permitía a los niños observar antes de participar, las actividades que más disfrutaban eran las que implicaban desplazarse por el salón o el patio, ya que les permitía salir de la zona rutinaria.

Para la tercera categoría de análisis la danza se utilizaba ocasionalmente como parte de los actos cívicos o actividades lúdicas dentro del aula, así como en los festivales escolares. Se observó que durante estas actividades los estudiantes se mostraban más libres y motivados y emocionalmente expresivos. La maestra promovía coreografías sencillas donde todos pudieran participar y resaltaba el valor del trabajo en equipo más

que la perfección e incluso los niños se notaban más seguros al recibir aplausos y comentarios positivos.

Para la cuarta dimensión, en actividades artísticas como dibujo, pintura o construcción con materiales los alumnos cuentan con un maestro de arte, el cual lo saca del salón por 50 minutos para llevarlos a un espacio al aire libre (comedores), siendo así que durante estas clases reforzaban algún tema visto en los cuatro campos formativos, dependiente el proyecto que estuviera trabajando. Usualmente trabajan más con los dibujos y baile que con actividades kinestésicas.

Además, cuando los menores terminaban sus trabajos con rapidez se les dejaba expresar su mundo interno, sus intereses y emociones a través del dibujo. El maestro de arte propiciaba estos espacios de expresión artística sin juicio ni corrección técnica.

En la quinta dimensión, a lo largo de varias semanas de observación noté que los niños realizan sus propias coreografías a través de los ritmos que pueden emitir tocando las sillas a manera de tambor o botellas con piedritas como maracas; e incluso con materiales que tengan a la mano, Es notable que los niños lo hagan durante el recreo y posterior al mismo además de que identifican sus emociones mediante la intensidad con la que golpean estos materiales.

Quién está muy alegre golpea fuertemente su material, mientras mueve los pies los hombros y cierra los ojos, el niño que está muy cansado e incluso obligado a jugar sólo mueve los pies e intenta seguir el ritmo con las manos. A veces cuando algún alumno llega sin ánimos a la escuela o está frustrado por alguna razón, la maestra propone escuchar una canción para seguir el ritmo con las manos o con los pies y es así que el niño entra en una zona en la claramente su estado anímico cambia drásticamente.

Finalmente en la sexta dimensión en las actividades rítmicas como juegos con palmas, canciones y circuitos, se evidenció que varios niños presentaban dificultades de coordinación especialmente en las actividades que requerían lateralidad o seguir un ritmo constante, la maestra adaptaba los ejercicios permitiendo varias repeticiones y organizando duplas de apoyo a aquellos que se les presentaba más dificultad o solían

frustrarse (los cuales la mayoría eran varones), pero eran alentados con frases como: “no importa si te sale perfecto lo importante es que lo estás intentando”.

Los niños mostraban avances notables con la práctica constante y esto se notaba aún más cuando los niños tenían que preparar un baile para algún festival o presentación en un homenaje cívico, aquí la música era clave, los ritmos lentos permitían mayor adaptación y el uso de las palmas dirigidas por la maestra marcaban los tiempos de manera clara.

3.2 Matriz de análisis de la entrevista realizada a la docente frente a grupo.

La información recabada mediante el guion de observación, junto con la entrevista aplicada el 16 de mayo de 2025 a la docente titular del primer grado grupo “A” quien ha acompañado al grupo desde el inicio del ciclo escolar, y cuenta con una experiencia en docencia de 40 años ejerciendo la docencia, permite establecer una comparación entre las respuestas proporcionadas y las evidencias observadas en el aula.

A continuación, se presentan las respuestas obtenidas durante la entrevista aplicada a la docente titular, las cuales permiten profundizar en el análisis sobre la danza dentro del contexto del grupo.

Tabla 2

Matriz de análisis de lo observado dentro de clase y entrevista de la docente titular

Categoría	Pregunta	Entrevista docente
Inclusión y diversidad cultural a través del arte y la danza.	¿Qué actividades implementa en clase para que los estudiantes conozcan y respeten la diversidad cultural a través del arte y la danza?	En el aula trabajamos mucho con canciones, cuentos y juegos que vienen de distintas regiones del país. A veces, por ejemplo, los niños bailan sones o escuchan música tradicional mientras dibujan. También hacemos pequeñas exposiciones

		donde cada quien puede compartir algo típico de su familia, como una comida, una palabra o una canción. Eso les hace sentir muy orgullosos de sus raíces y también les permite conocer otras.
	¿Cómo percibe la participación de los estudiantes al realizar actividades de baile en grupo?	La mayoría de los niños se entusiasma mucho con el baile. A veces los más tímidos tardan un poco en integrarse, pero al ver que todos participan y que no hay juicios, se van soltando. Para ellos es como un momento de juego, pero también es una oportunidad para convivir, reírse y dejarse llevar por la música.
Expresión Emocional y Movimiento	¿Cómo observa que los niños expresan sus emociones a través del baile en el aula?	El baile les permite liberar muchas emociones. He visto niños que llegan tristes o distraídos, y al comenzar una dinámica de movimiento, su expresión cambia completamente. Algunos usan los movimientos para exagerar gestos de alegría, otros se relajan o se vuelven más seguros. Es muy evidente cómo

		el cuerpo les ayuda a decir cosas que aún no pueden poner en palabras.
	¿Qué estrategias utiliza para fomentar la expresión emocional mediante el movimiento en los estudiantes?	Utilizo cuentos o situaciones que ellos conocen, y les pido que las representen con el cuerpo. A veces bailamos como si estuviéramos felices, tristes, asustados... También les propongo que inventen movimientos que expresen cómo se sienten ese día. Siempre les digo que no hay pasos "malos", que lo importante es moverse con lo que uno siente.
Percepción de Pertenencia y Autoestima a través de la Danza	¿Qué cambios ha notado en la autoestima de los estudiantes al aprender pasos de baile nuevos o al participar en actividades grupales?	Es impresionante cómo cambia su actitud. Cuando aprenden un paso nuevo o lideran un juego de baile, se sienten muy seguros. Algunos niños que normalmente son más callados, en estas actividades brillan. Les doy siempre espacio para que propongan movimientos, y cuando el grupo los sigue, se sienten validados. Eso fortalece mucho su autoestima.

	¿Cómo percibe la cohesión grupal al integrar actividades dancísticas en clase?	La cohesión mejora mucho. Cuando bailan juntos, aprenden a coordinarse, a esperar su turno, a reírse juntos. Las dinámicas de espejo, por ejemplo, donde uno imita al otro, generan mucha empatía. He notado que después de estas actividades hay más compañerismo y se ayudan más entre ellos.
Inclusión de Estudiantes con NEE (Necesidades Educativas Especiales)	¿Qué adaptaciones realiza para que los estudiantes con NEE puedan participar en las actividades de danza?	Depende del caso, pero siempre busco que el ritmo sea accesible para todos. A veces uso apoyos visuales, otras veces repito más los pasos, o permito que el niño se exprese a su manera sin forzar un movimiento exacto. Lo importante es que se sientan incluidos y libres de expresarse. Si es necesario, los compañeros también apoyan, y eso crea un ambiente de respeto.
	¿Qué estrategias emplea para fomentar la participación activa de los estudiantes con dificultades en actividades dancísticas?	Los invito a observar primero, les doy roles sencillos, como marcar el ritmo con palmas o con un instrumento. Poco a poco van ganando confianza y se animan a participar más activamente. A

		veces me acerco personalmente a ellos para hacer los movimientos juntos, hasta que se sienten cómodos con el grupo.
Desarrollo Cognitivo y Motriz a través del Ritmo y la Coordinación	¿Qué habilidades motoras y cognitivas considera que se desarrollan al trabajar con ritmos y secuencias de baile?	Se desarrolla la coordinación, la memoria, la atención y también la lateralidad. Algunos juegos implican seguir secuencias, alternar movimientos, identificar patrones musicales... Todo eso requiere concentración y planificación. Además, se fomenta la creatividad y la resolución de problemas cuando deben inventar o modificar pasos.
	¿Cómo evalúa el progreso de los estudiantes en términos de coordinación motriz a través de las actividades de danza?	Lo observo en su seguridad al moverse, en cómo logran seguir un ritmo sin perderse, o cómo pasan de movimientos desorganizados a secuencias más fluidas. También noto cuando empiezan a usar ambos lados del cuerpo con más equilibrio. A veces registro estos avances en el diario de clase, sobre todo en quienes tenían más dificultades al inicio.

Nota. Elaboración propia

La entrevista realizada a la maestra titular del grupo de primer grado se enfocó en conocer, desde su experiencia cotidiana, cómo se integra la danza en el aula como una herramienta para fomentar la inclusión, desarrollar habilidades emocionales, motrices sociales, y fortalecer la presión y de pertenencia entre los estudiantes. Las respuestas obtenidas fueron organizadas por categoría de análisis lo que permite una interpretación profunda en el diálogo con los planteamientos teóricos abordados en el capítulo dos de esta tesis.

En la primera pregunta la docente explicó que promueve actividades que permiten visibilizar la diversidad de los estudiantes, tales como el uso de la música tradicional, juegos y dinámicas donde los niños comparten elementos de su entorno familiar. Estas prácticas responden a una pedagogía cultural situada como lo señala Serrano, quien plantea que educar en la diversidad implica reconocer y valorar a los contextos socioculturales de cada sujeto. Asimismo, el enfoque de la maestra está en sintonía con los principios de la nueva escuela mexicana donde se impulsa la información de los ciudadanos respetuosos de la interculturalidad y los saberes comunitarios.

En la segunda pregunta, al referirse a la participación en actividades dancísticas grupales, la docente enfatiza el entusiasmo que generan estas dinámicas. Incluso menciona que los alumnos más tímidos logran integrarse paulatinamente gracias al ambiente lúdico y libre de juicio. Esto coincide con la visión de Rudolf Laban (1975), quien consideraba que el movimiento es una forma básica de comunicación humana, y que, al ser compartido en grupo, favorece la construcción de vínculos horizontales, esenciales para la inclusión.

En la tercera pregunta, la docente relató que, a través del baile, los niños logran liberar emociones contenidas, cambiar su estado de ánimo e incluso recuperar la concentración. Esta observación se relaciona con el planteamiento de Howard Gardner (1993) al referirse a la inteligencia corporal-cinestésica como una vía legítima de expresión y

aprendizaje emocional. Desde esta perspectiva, el movimiento se convierte en lenguaje, una herramienta que el niño utiliza para comunicar lo que aún no puede verbalizar.

En la cuarta pregunta, la docente detalló que emplea estrategias como proponer movimientos asociados a emociones, un ejemplo sería “baila como si estuvieras feliz o triste” o dejar que los niños inventen sus propios pasos. Esta libertad expresiva refuerza el principio de individualización defendido por Gloria Pérez Serrano, quien destaca que todo proceso educativo debe partir del reconocimiento de la singularidad del niño y sus modos propios de expresión. Además, el enfoque emocional y expresivo de estas prácticas conecta con los principios de la UNESCO (2005), que promueve una educación que integre lo cognitivo con lo afectivo y lo corporal.

En la quinta pregunta, la maestra señaló que los niños se sienten más seguros y orgullosos de sí mismos cuando dominan un paso de baile o tienen la oportunidad de liderar un movimiento ante sus compañeros. Esto refuerza la autoestima y la imagen positiva del propio cuerpo, especialmente en alumnos con baja confianza. Tal afirmación se vincula con los planteamientos de Fernández Carrión (2015), quien sostiene que el arte en la escuela tiene la capacidad de fortalecer el autoconcepto y la confianza a través de experiencias estéticas significativas.

En la sexta pregunta, la docente observó que la danza grupal mejora la cohesión del grupo, fomenta la empatía y fortalece los vínculos de solidaridad. Estas dinámicas, como el juego de espejo corporal, permiten que los alumnos se observen mutuamente, se escuchen y se respeten. Este tipo de interacción simbólica es clave en los procesos de inclusión, como lo afirma López (2012), al señalar que el arte genera encuentros que favorecen el sentido de pertenencia y la participación de todos, independientemente de sus capacidades o contextos.

En la séptima pregunta, la docente explicó que adapta las actividades de danza según las características de los estudiantes con NEE. Entre estas adaptaciones se encuentran el uso de apoyos visuales, tiempos más amplios de ejecución, validación de formas libres de expresión y acompañamiento personalizado. Estas estrategias permiten que los niños se integren de manera natural y respetuosa, en concordancia con los principios de

inclusión educativa propuestos por la UNESCO (2005) y por Booth y Ainscow (2002), quienes insisten en la necesidad de eliminar barreras a la participación y al aprendizaje mediante prácticas flexibles.

En la octava pregunta, la maestra compartió que para fomentar la participación activa de estudiantes con dificultades, asigna roles sencillos (como marcar el ritmo con palmas o tambores), invita a observar antes de actuar y ofrece guía cercana. Estas prácticas responden al modelo de apoyo gradual, basado en la teoría del andamiaje de Vygotsky, y evidencian una pedagogía situada que reconoce los ritmos de cada niño, como lo propone Granadino (2019), quien aboga por una educación corporal donde lo importante no es la perfección técnica del movimiento, sino la posibilidad de participación y expresión desde lo propio.

En la novena pregunta, la docente reconoció que las actividades dancísticas permiten el desarrollo de habilidades cognitivas como la atención, la memoria y el seguimiento de secuencias, así como la mejora de la coordinación motriz, la lateralidad y el equilibrio. Esto ratifica los aportes de Gardner (1993) respecto al valor del cuerpo como una vía para el pensamiento, y de Rudolf Laban, quien sostenía que el ritmo y la repetición del movimiento no solo estructuran el cuerpo, sino también la mente.

Finalmente, en la décima pregunta, la maestra explicó que evalúa los avances motrices observando la fluidez, la seguridad en los desplazamientos y la participación progresiva de los estudiantes. Esta evaluación, centrada en la observación cualitativa, se enmarca en el enfoque formativo propuesto por la SEP (2022), que reconoce el proceso como parte del aprendizaje y no solo los resultados finales. Además, esta mirada pedagógica es coherente con el modelo educativo inclusivo, que valora los logros personales en relación con los propios puntos de partida.

Las respuestas que compartió la maestra nos llevan a entender que la danza en el aula va más allá de ser solo una actividad divertida; se presenta como una estrategia pedagógica completa que impulsa la inclusión e integración de los alumnos en el aula, de igual manera que refuerza las habilidades cognitivas y sociales de los estudiantes, además que impulsa el desarrollo emocional dentro del aula. La práctica del movimiento

se transforma en un medio de inclusión, permitiendo que todos los alumnos participen según sus capacidades reales. Estas ideas se alinean con las perspectivas de autores ya mencionados.

3.3 Entrevista a alumnos.

Previo a la aplicación de la entrevista al alumnado, se solicitó el consentimiento informado a los padres de familia de los 10 alumnos a entrevistar, con el fin de garantizar el respeto a los derechos de los menores y su participación voluntaria. Las entrevistas se llevaron a cabo los días 19, 20 y 21 de mayo del presente año, siendo aplicadas de forma individual a los estudiantes del primer grado, grupo “A”, que constituyen la muestra de esta investigación. Durante el primer y segundo día se entrevistaron a tres estudiantes respectivamente, y en el tercer día se completó el proceso con la entrevista los últimos cuatro participantes. Esto ya que se tomó una muestra de 10 niños de los 27 estudiantes matriculados y 1 oyente proveniente de Brasil en el grupo.

Tabla 3

Matriz de análisis de las entrevistas realizadas a alumnos del 3ro “A”

Categoría	Pregunta	Respuestas
Inclusión y diversidad cultural	¿Qué actividades en clase te ayudan a conocer más sobre tus compañeros y sus culturas?	<p>1. Les enseñé una canción de mi abuelita.</p> <p>2. La maestra nos cuenta historias de lugares lejanos.</p> <p>3. Una vez nos presentaron los trajes típicos de otros lugares.</p> <p>4. Enzo nos enseñó una canción que cantamos en otro idioma.</p> <p>5. Contamos cosas de nuestras familias.</p>

¿Qué te gusta hacer cuando bailas en grupo con tus amigos?

6. Una vez nos presentaron comida de otro lugar por fotos y bailamos.
 7. Cantamos en para aprender a hablarnos entre todos.
 8. Compartimos palabras diferentes.
 9. Bailamos música de diferentes estados.
 10. Usamos ropa de Tabasco para bailar.
 1. Bailo con mis amigos y hacemos un círculo.
 2. Hacemos coreografías con todos.
 3. Bailamos en parejas.
 4. Jugamos a imitar los pasos.
 5. Bailar juntos es divertido.
 6. Nos tomamos de las manos.
 7. Bailamos con ropa igual.
 8. Jugamos con movimientos de animales.
 9. Seguimos a un líder bailando.
-

Expresión emocional mediante el movimiento	¿Cómo te sientes cuando bailas en clase? ¿Qué emociones sientes?	<p>10. Nos divertimos bailando.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Me siento feliz y me da risa. 2. Me emociono mucho. 3. Me da alegría bailar. 4. Me emociono al bailar. 5. Me da alegría bailar. 6. Estoy alegre. 7. Me da felicidad. 8. Me gusta bailar. 9. Me da alegría. 10. Me siento feliz. <p>1. Levanto los brazos cuando estoy contento.</p> <p>2. Hago movimientos grandes si estoy alegre.</p> <p>3. Bailo lento cuando estoy triste.</p> <p>4. Bailo lento si me siento cansado.</p> <p>5. Muevo todo el cuerpo feliz.</p> <p>6. Bailo más lento si estoy nervioso.</p> <p>7. Hago saltos feliz.</p> <p>Vuelo con los brazos si estoy alegre.</p> <p>8. Bailo como robot si estoy triste.</p>
--------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

-
- | | | |
|---------------------------------|-----------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <p>Autoestima y pertenencia</p> | <p>¿Cómo te sientes cuando todos bailan juntos en la clase?</p> | <p>9. Levanto las manos y giro.</p> <p>10. Me divierto y me siento feliz</p> <p>1. Me gusta que todos bailen conmigo.</p> <p>2. Me gusta que todos seamos amigos.</p> <p>3. Me siento en grupo.</p> <p>4. Me gusta cuando todos bailamos.</p> <p>5. Me siento parte del grupo.</p> <p>6. Estoy feliz en grupo.</p> <p>7. Nadie se queda fuera.</p> <p>8. Todos bailamos juntos.</p> <p>9. Me siento unido al grupo.</p> <p>10. Soy parte del grupo.</p> |
| | | <p>¿Qué piensas de ti mismo cuando aprendes un paso nuevo de baile?</p> <p>1. Siento que me sale bien porque soy muy bueno bailando.</p> <p>2. Me gusta cuando aprendo algo nuevo.</p> <p>3. Me siento seguro.</p> <p>4. Me alegra hacerlo bien.</p> <p>5. Me gusta que me aplaudan.</p> |
-

Inclusión de
estudiantes con
NEE

**¿Qué haces para
ayudar a un compañero
que tiene dificultades
para seguir los pasos de
baile?**

**¿Qué hacen los
maestros para que todos
puedan bailar, aunque
tengan dificultades?**

6. Me doy cuenta que sí
puedo.
 7. Me siento valiente.
 8. Estoy listo para más.
 9. Estoy orgulloso.
 10. Soy bueno bailando.
 1. Le digo que copie lo
que hago.
 2. Le repito los pasos con
calma.
 3. Le muestro el paso
bailando.
 4. Le enseño bailando.
 5. Lo animo a intentarlo
otra vez.
 6. Le enseño el paso.
 7. Siempre digo que lo
haga a su modo.
 8. Se repite y lo acompaña
cuando se pierde.
 9. Si estoy adelante, doy
mi lugar para que baile mejor.
 10. Le doy ánimos.
 1. La maestra pone
música más despacio.
 2. Practicamos lento
primero.
 3. Les da tiempo para
aprender.
-

Desarrollo motriz y cognitivo	<p>¿Qué es lo más divertido cuando sigues el ritmo de una canción en clase?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 4. Todos bailamos con canciones. 5. Cambia los pasos por más fáciles. 6. Nos anima a seguir. 7. Podemos inventar pasos. 8. Nos da tiempo para ensayar. 9. Usa imágenes para enseñar. 10. Nos enseña jugando. <ol style="list-style-type: none"> 1. Me gustan las canciones rápidas. 2. Me río al bailar rápido. 3. Me gustan las canciones rápidas. 4. Me hace feliz bailar. 5. Sigo el ritmo bien. 6. Me gusta la música fuerte. 7. Me siento bien al bailar. 8. Me siento libre bailando. 9. Me gustan los movimientos rápidos. 10. Bailar me alegra. <ol style="list-style-type: none"> 1. Aprendo a moverme como mis amigos. 2. Me esfuerzo en no equivocarme.
	<p>¿Qué aprendes cuando practicas los pasos de baile con tus compañeros?</p>	

-
- 3. Aprendo el ritmo.
 - 4. Coordino mejor mis pies.
 - 5. Me equivoco menos.
 - 6. Me muevo mejor.
 - 7. Practico para mejorar.
 - 8. Sigo los tiempos.
 - 9. Me muevo como todos.
 - 10. Bailo con ritmo.
-

Nota. Elaboración propia

Para realizar el análisis de las respuestas de los niños, se consideraron las ideas que más se repitieron entre ellos y aquellas que reflejan de manera clara sus experiencias durante las actividades de danza en el aula. Aunque solo participaron diez alumnos, las respuestas permitieron identificar patrones comunes que ayudan a comprender cómo viven la inclusión, la expresión de emociones y el aprendizaje a través del movimiento. Este análisis se complementó con lo dicho por la maestra, buscando establecer conexiones entre lo que se propone desde la docencia y lo que los niños experimentan en la práctica diaria.

Para la primera categoría los niños mencionan que han participado en actividades donde se comparten canciones, trajes típicos, palabras en otros idiomas o comidas de sus regiones. Estas respuestas coinciden con lo que la docente expresó al hablar de sus esfuerzos por integrar elementos de la cultura familiar de los estudiantes a través de dinámicas participativas.

Los niños no solo recuerdan estas actividades, sino que las asocian con momentos positivos de convivencia. Esto sugiere que las experiencias culturales compartidas no solo son pedagógicamente válidas, sino emocionalmente memorables. Aquí se observa el principio de educación desde la vida cotidiana que propone Gloria Pérez Serrano.

En la segunda categoría, las respuestas del alumnado describen cómo el baile les genera emociones como alegría, entusiasmo y relajación. Además, varios de ellos

relatan que usan movimientos específicos para expresar cómo se sienten: saltan si están felices, bailan lento si están tristes, o giran cuando están emocionados.

Los alumnos demuestran una interiorización clara del cuerpo como medio de comunicación emocional. Lo que la docente planea como una estrategia, ellos lo vivencian como una forma natural de manifestar su mundo interno. Esta correspondencia también fortalece el papel de la danza como recurso de educación emocional, validado por Fernández Carrión.

En la tercera categoría, los niños afirman sentirse valiosos, capaces y parte del grupo al participar en actividades de baile. Usan frases como “soy bueno bailando”, “me gusta que me aplaudan”, “estoy orgulloso” o “me gusta cuando nadie se queda fuera”.

La percepción de los niños de “ser parte de algo” coincide con el objetivo pedagógico de construir comunidad a través del movimiento. Aquí se evidencia cómo la práctica artística trasciende el objetivo estético y se convierte en una herramienta de inclusión afectiva.

Para la cuarta categoría, los alumnos expresan conductas concretas de ayuda a compañeros con dificultades: “le digo que copie lo que hago”, “le enseño el paso”, “le doy ánimos”, “le doy mi lugar”. También reconocen las adaptaciones que hace la docente: bajar el ritmo de la música, usar imágenes, permitir errores o crear pasos propios.

Aquí se revela una cultura de aula inclusiva construida día a día. No es solo la maestra quien promueve la inclusión: los niños también actúan como agentes de integración, desde el juego y la empatía. Este tipo de prácticas refleja el “clima afectivo inclusivo” del que habla Granadino (2019), donde la danza funciona como vínculo entre diferentes corporalidades.

En las respuestas de categoría cinco sobre coordinación y ritmo, los niños mencionan aprendizajes como: “me esfuerzo en no equivocarme”, “coordino mis pies”, “aprendo el ritmo”, “me muevo como mis amigos”, “sigo los tiempos”. Las respuestas infantiles muestran que los niños están conscientes de estar aprendiendo, incluso cuando el aprendizaje es implícito. Esto confirma que el desarrollo motriz y cognitivo a través de la

danza es real y significativo, como lo argumenta Howard Gardner en su teoría de las inteligencias múltiples.

3.4 Entrevista a padres de familia.

Con el propósito de aplicar este instrumento, se solicitó la colaboración de cinco madres de familia, quienes participaron en la entrevista el día 16 de mayo de 2025, en el marco de una reunión realizada dentro de las instalaciones de la escuela primaria que constituye la población de estudio. La elección de las madres como informantes clave se fundamenta en su rol cercano y constante en el desarrollo socioemocional de sus hijos, así como en su capacidad para aportar una perspectiva valiosa sobre los procesos de inclusión vividos desde el entorno familiar y escolar.

En primera instancia, se brindó a las participantes una explicación clara sobre el propósito de la actividad y los objetivos de su aplicación, así como el uso que se daría a la información recabada, con el fin de garantizar la participación de las madres de familia. De igual manera, se solicitó su autorización para realizar grabaciones de audio, permitiendo así un registro más ágil y preciso de las respuestas obtenidas durante la entrevista.

Tabla 4

Matriz de análisis de las entrevistas realizadas a madres de familia

Categoría	Pregunta	Respuestas
Inclusión y diversidad cultural	¿Ha observado que su hijo/a es incluido en todas las actividades del aula, sin importar sus dificultades?	<p>1. “Mi hijo tiene dificultad para concentrarse, pero la maestra siempre lo incluye. Me gusta que no lo dejan atrás y que los demás niños lo ayudan.”</p> <p>2. “Mi hija es tímida y al principio no hablaba. Ahora participa más porque la maestra</p>

¿Qué tipo de barreras de aprendizaje ha notado que enfrenta su hijo/a?

la motiva con actividades donde se siente segura.”

3. “A veces me preocupa que Emiliano no siga el ritmo, pero me tranquiliza saber que en clase respetan los tiempos de cada niño.”

4. “A Sofía le costaba leer, pero vi cómo poco a poco se fue animando. Creo que el apoyo entre compañeros es lo que más la ayudó.”

5. “Me da gusto que aunque mi hijo se distrae mucho, lo integren en todo. En su escuela anterior lo excluían por eso.”

1. “Le cuesta mucho leer en voz alta, se pone nerviosa.”

2. “Tiene problemas para concentrarse, todo lo distrae.”

3. “Tarda más en copiar del pizarrón y entender instrucciones.”

4. “A veces se frustra rápido si no le sale algo, pierde la paciencia.”

5. “No le gusta hablar en grupo, prefiere observar.”

<p>Expresión emocional mediante el movimiento</p>	<p>¿Cómo reacciona su hijo/a durante actividades de juego o movimiento?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Se emociona mucho, se ríe, participa y se relaciona mejor.” 2. “Es su parte favorita del día, siempre habla de eso cuando llega.” 3. “Al principio era tímido, pero el juego lo ha hecho más activo.” 4. “Es muy inquieto, y con estas actividades se enfoca mejor.” 5. “Le da un poco de pena, pero le gusta mirar antes de entrar al juego.”
	<p>¿Ha notado algún cambio en la actitud o seguridad de su hijo/a después de actividades de danza o arte?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Mucho, ahora se siente segura cuando canta o baila.” 2. “Al principio no quería, ahora se para frente al grupo sin miedo.” 3. “Se siente orgulloso de lo que hace, ya no se esconde” 4. “Está más tranquilo, menos agresivo desde que participa más.” 5. “Se ha soltado más, ya no se esconde detrás de la maestra.”

Autoestima y pertenencia	¿Qué beneficios cree que tiene la danza o el arte para su hijo/a?	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Le permite expresarse sin hablar, lo necesita mucho.” 2. “Desarrolla su creatividad y se siente más libre.” 3. “Es un momento donde no hay presión, solo disfrute.” 4. “Ayuda a canalizar su energía de forma positiva.” 5. “Le sube el ánimo, llega contenta a casa.”
¿Su hijo/a ha utilizado el dibujo, la música o el juego para expresar sus emociones y mejorar su autoestima?	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Sí, me enseña dibujos cuando está triste o feliz.” 2. “Usa los colores para decir cómo se siente, eso lo aprendió en clase.” 3. “Después de escuchar música en clase llega más relajado.” 4. “Me cuenta cuentos inventados para contarme lo que le pasa.” 5. “Sí, una vez pintó un corazón roto y me dijo que estaba triste.” 	
¿Qué actitudes ha observado por parte de	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Siempre la escucha y nunca la juzga.” 	

Inclusión de estudiantes con NEE	la maestra ante las diferencias de su hijo/a?	<p>2. “Es muy paciente con él, se nota que lo entiende.”</p> <p>3. “Le habla con cariño, incluso cuando no hace caso.”</p> <p>4. “Lo motiva sin presión, le da su tiempo.”</p> <p>5. “La maestra le da confianza, no la fuerza a hablar.”</p> <p>1. “Sí, le costaba coordinar, pero la práctica la ha ayudado.”</p> <p>2. “Al principio no seguía el ritmo, ahora hasta ayuda a otros.”</p> <p>3. “Le costaba mantener el equilibrio, pero no se rinde.”</p> <p>4. “Se frustraba mucho, pero ahora lo toma con humor.”</p> <p>5. “Aún le cuesta, pero ya no se pone nerviosa como antes.</p> <p>1. “Sí, camina con más seguridad y se expresa mejor.”</p> <p>2. “Antes se enojaba fácil, ahora se calma más rápido.”</p> <p>3. “Está más atento y feliz después de actividades físicas.”</p> <p>4. “Sí, controla mejor sus impulsos.”</p> <p>5. “Le ayudan a canalizar sus emociones sin llorar.”</p>
Desarrollo motriz y cognitivo	<p>¿Considera que estas actividades le han ayudado a mejorar en su desarrollo físico y emocional?</p>	

<p>¿Considera que la escuela promueve un ambiente donde se respetan y valoran las diferencias?</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. “Sí, mi hija se siente parte del grupo, eso vale mucho.” 2. “Aquí no lo etiquetan, lo entienden.” 3. “Respetan su ritmo, y eso lo ha hecho confiar.” 4. “Le enseñan a convivir con todos, sin importar cómo sean.” 5. “Ella se siente valorada, aunque sea más callada.”
----------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Nota. Elaboración propia

A continuación, se presenta el análisis de las respuestas y opiniones proporcionadas por las madres de familia entrevistadas, cuyas aportaciones reflejan las necesidades, aptitudes, habilidades y comportamientos específicos de sus hijos. Cabe señalar que inicialmente se tenía contemplada la participación de diez madres; sin embargo, cinco de ellas no atendieron a la convocatoria, por lo que el análisis se basa únicamente en las cinco entrevistas efectivamente realizadas.

En la primera pregunta, las madres coinciden en que sus hijos son visiblemente incluidos en el grupo, lo cual genera un ambiente de pertenencia y confianza. Reconocen la sensibilidad de la docente para no excluir a niños con barreras de aprendizaje, ya sea por timidez, distracción o ritmo lento. La inclusión es vivida como una práctica cotidiana, no como una excepción. Este hecho fortalece el sentido de identidad de los estudiantes dentro del aula, y refleja una cultura escolar basada en el respeto a la diferencia.

Para la pregunta dos, las respuestas reflejan una variedad de dificultades: problemas de lectura, concentración, frustración rápida o dificultades para expresarse verbalmente. Las madres tienen claridad sobre estas barreras y no las minimizan, lo cual sugiere una buena comunicación entre familia y escuela. También se observa una percepción

compartida sobre cómo estas barreras no determinan la exclusión, sino que se atienden mediante estrategias personalizadas y un entorno empático.

En la siguiente pregunta, el movimiento es identificado como una vía de expresión positiva, que favorece tanto la integración como la desinhibición emocional. Los niños se sienten cómodos, activos y entusiasmados durante estas actividades. Algunas madres destacan cómo sus hijos superan la timidez y se integran mejor gracias al juego corporal. Estas respuestas confirman la importancia del movimiento como medio de inclusión emocional y social, y cómo se convierte en una herramienta didáctica esencial en esta etapa.

Para la cuarta pregunta, las mamás señalan mejoras en la seguridad, autoestima y sociabilidad de sus hijos. La participación en expresiones artísticas ha sido clave para fortalecer la confianza, especialmente en alumnos que inicialmente eran retraídos. Incluso quienes inicialmente rechazaban estas actividades han logrado integrarse y mostrarse más abiertos. El arte y la danza no solo desarrollan habilidades, sino que transforman actitudes y generan vínculos afectivos.

En la pregunta cinco, quedas claro que el arte y la danza son valorados como herramientas para la expresión emocional, la creatividad y la regulación del estado de ánimo. Se perciben como espacios sin presión, donde los niños pueden ser ellos mismos, explorar sin miedo al error y liberarse de la tensión académica. Las madres notan cómo estas actividades generan alegría, relajación y desarrollo emocional en sus hijos.

Para la séptima pregunta, se descata la empatía, paciencia y flexibilidad de la docente. Notan que no presiona, que respeta el ritmo de cada niño y que sabe cómo motivarlos de forma positiva. Esta actitud fortalece la seguridad emocional del alumno y la confianza de las familias en la escuela. Además, se evidencia una relación horizontal, en la que los niños son tratados con dignidad y sus esfuerzos son valorados por encima de sus errores.

En la pregunta ocho, es notorio como, aunque algunas madres señalan que sus hijos han enfrentado retos (como coordinación, equilibrio o vergüenza), también observan una evolución positiva. Reconocen que la perseverancia, el acompañamiento docente y la

práctica han sido fundamentales para avanzar. Las dificultades no son vistas como limitantes, sino como parte del proceso de desarrollo individual.

En la novena pregunta, las madres perciben un claro impacto positivo. Sus hijos muestran mayor seguridad corporal, mayor tolerancia a la frustración y mejor control emocional. Además, se sienten más motivados y contentos con la escuela. La conexión cuerpo-emoción se refuerza en estos testimonios, validando la importancia de actividades que integren ambas dimensiones.

Finalmente, en la pregunta final, ellas afirman que la escuela y la maestra promueven activamente el respeto y la valoración de la diversidad. Esta percepción fortalece el vínculo entre escuela y familia, y evidencia que el aula es un espacio seguro, justo y equitativo para todos los niños. El respeto por la diferencia no es un discurso, sino una práctica visible en el trato cotidiano.

Es aquí donde se observa que las madres no solo están al tanto del progreso emocional, físico y social de sus hijos, sino que validan las prácticas inclusivas y expresivas implementadas en el aula. Lo dicho por las madres de familia refuerza la importancia de una educación sensible, empática y centrada en el niño, y nos muestra cómo las acciones pedagógicas coherentes con una visión humanista generan impactos positivos que son percibidos claramente por las familias.

3.5. Recomendaciones

A partir del desarrollo de este trabajo de investigación y del análisis cualitativo de las evidencias recabadas, se han identificado una serie de recomendaciones que podrían servir tanto para docentes en formación como para aquellos que ya se desempeñan en el servicio educativo. Estas recomendaciones no surgen únicamente desde una perspectiva técnica, sino desde la vivencia sentida en el aula, desde la observación del potencial que tienen las prácticas artísticas particularmente la danza para transformar el entorno escolar en un espacio de convivencia, respeto y crecimiento colectivo.

Es importante que los docentes comprendan que la danza no debe ser relegada a momentos festivos o a asignaturas específicas como Educación Física o Educación

Artística. Por el contrario, debe asumirse como un recurso transversal que puede integrarse a diversas áreas del conocimiento. A través de la danza es posible trabajar contenidos curriculares de manera significativa, además de promover el desarrollo emocional, social y corporal de los estudiantes. Incluirla con intencionalidad pedagógica favorece la construcción de aprendizajes auténticos y profundos, desde una lógica lúdica y expresiva.

Se sugiere fomentar una actitud docente abierta, empática y sensible ante la diversidad del grupo; ya que es que el rol del docente es clave para lograr un ambiente verdaderamente inclusivo. Se recomienda que las y los maestros cultiven una postura sensible y reflexiva, que les permita identificar las necesidades particulares de cada estudiante, especialmente de aquellos con barreras para el aprendizaje y la participación. La danza, en este sentido, puede funcionar como un canal para acercarse a los alumnos, para conocerlos más allá de sus dificultades, y para brindarles oportunidades reales de participar, expresarse y ser valorados por quienes son.

La inclusión no se logra únicamente con la intención, sino con la planificación cuidadosa de las experiencias. Por ello, se recomienda que las actividades dancísticas estén pensadas para que todos los niños y niñas (independientemente de sus habilidades, condiciones o niveles de desarrollo) puedan integrarse. Esto implica adaptar los movimientos, proponer ejercicios en pareja o en grupo, emplear recursos visuales o auditivos de apoyo, y, sobre todo, crear un clima emocional seguro en el que se celebre la diversidad de formas de moverse y expresarse. La danza no debe imponer un molde, sino abrir posibilidades.

Los resultados de esta investigación señalan la necesidad de que los docentes tengan más acceso a herramientas metodológicas que les permitan integrar la danza y otras expresiones artísticas como parte de su práctica cotidiana. Por ello, se recomienda que tanto las instituciones formadoras como las instancias gubernamentales impulsen talleres, cursos o diplomados enfocados en pedagogías sensibles, inclusivas y creativas. La inclusión no puede lograrse si el docente no se siente acompañado, preparado y motivado para llevar a cabo estos procesos.

Otra recomendación importante es abrir puentes entre la escuela y las familias. Las madres de familia que participaron en esta investigación compartieron reflexiones valiosas sobre los cambios que observaron en sus hijos. Por ello, es recomendable que las escuelas organicen eventos o clases abiertas en las que las familias puedan participar, observar y compartir la experiencia dancística con sus hijos. Esto no solo fortalece los vínculos afectivos, sino que también permite que la inclusión no sea un discurso limitado al aula, sino una vivencia extendida a toda la comunidad.

Aunque la intención de apoyar a estudiantes con NEE suele ser positiva, es fundamental evitar actitudes que puedan generar sobreprotección o diferenciación excesiva. La danza debe ser un espacio de igualdad, donde todos se reconozcan como parte del grupo sin que se refuercen etiquetas. Se recomienda que el docente observe con sensibilidad, intervenga de forma oportuna cuando sea necesario, pero también promueva la autonomía, la autoexpresión y la posibilidad de que cada niño se descubra a sí mismo en el movimiento.

Finalmente, se sugiere que las experiencias exitosas de inclusión a través de la danza sean compartidas con otros profesionales de la educación. Esto puede hacerse mediante exposiciones escolares, publicaciones, jornadas pedagógicas o incluso redes sociales educativas. Socializar estas prácticas contribuye a generar una cultura docente colaborativa, en la que se valoren las innovaciones pedagógicas y se reconozca el poder transformador del arte en el aula.

CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como propósito analizar el impacto de la danza como herramienta pedagógica para favorecer la inclusión en un grupo de primer grado de educación primaria. A partir del análisis cualitativo realizado a través de observaciones sistemáticas en el aula, entrevistas a la docente titular del grupo, a cinco madres de familia y a diez alumnos, se logró construir una visión integral del modo en que la danza puede operar dentro del espacio escolar como un recurso que contribuye significativamente a la inclusión educativa.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados permiten afirmar que la danza se constituyó como una herramienta didáctica que permitió transformar la dinámica del aula, generar vínculos más sólidos entre los estudiantes y favorecer la participación activa, emocional y colaborativa del grupo. En este sentido, la práctica de la danza no se limitó a ser una actividad recreativa, sino que se transformó en un medio de comunicación no verbal, expresión emocional, y desarrollo de habilidades sociales, en concordancia con lo planteado por Rudolf Laban, quien destaca el valor expresivo y simbólico del movimiento corporal, así como con los aportes de Howard Gardner, para quien el desarrollo de las inteligencias múltiples —especialmente la corporal-cinestésica y la interpersonal— es clave en los procesos de aprendizaje e inclusión.

La docente titular, en sus intervenciones y estrategias observadas, integró la danza como parte de una metodología flexible, inclusiva y centrada en el estudiante. Se observaron actividades que promovieron el reconocimiento del cuerpo, la imaginación, el ritmo, la coordinación y la cooperación, lo que generó espacios de diálogo corporal que beneficiaron tanto a estudiantes con necesidades educativas especiales como al resto del grupo. Cabe destacar que estos estudiantes mostraron progresos importantes en su participación, confianza, autorregulación emocional y sentido de pertenencia.

Por su parte, las madres de familia reconocieron cambios positivos en el comportamiento y actitud de sus hijos, especialmente en cuanto a la seguridad, la motivación por asistir a clases y la capacidad de convivir con otros. Sus testimonios aportaron elementos clave para entender el alcance de la intervención, pues

mencionaron que a través de la danza sus hijos se mostraban “más libres”, “más felices”, y que incluso algunos lograban expresar cosas que no podían verbalizar. A su vez, manifestaron una visión favorable sobre el enfoque inclusivo que adoptó la docente.

En cuanto a los alumnos entrevistados, muchos de ellos identificaron la danza como un momento feliz, divertido y significativo dentro de su jornada escolar. Usaron palabras como “bailar con amigos”, “jugar moviéndonos”, “todos pueden participar”, y mostraron una actitud de apertura hacia sus compañeros, incluso aquellos que presentan alguna dificultad. Algunos señalaron que “nadie se queda afuera” durante estas actividades, lo que evidencia un impacto positivo en la construcción de relaciones horizontales y en la disminución de prácticas de exclusión.

Desde una mirada estructural, este trabajo dialoga con los principios planteados por la UNESCO, la SEP y los enfoques contemporáneos de educación inclusiva, que promueven el respeto a la diversidad, la equidad de oportunidades y el desarrollo de ambientes de aprendizaje seguros, empáticos y participativos. La danza, en este contexto, se reveló como un medio para democratizar el aprendizaje, eliminar barreras actitudinales y promover la convivencia.

Adicionalmente, este estudio aporta a la visión propuesta por Gloria Pérez Serrano, quien resalta la importancia de metodologías activas que involucren a los estudiantes desde una perspectiva emocional, corporal y social. La inclusión no fue entendida únicamente como la presencia física del estudiante con necesidades educativas especiales, sino como una vivencia compartida, una práctica pedagógica intencionada que coloca al cuerpo y la emoción como lenguajes fundamentales del aprendizaje.

El supuesto inicial de esta tesis planteaba que:

“La danza como herramienta pedagógica en el aula de primer grado mejora la inclusión de los estudiantes, promoviendo la integración de aquellos con necesidades educativas especiales, y fomentando un entorno de respeto, colaboración y aprendizaje emocional y social en el aula.”

A partir del análisis exhaustivo de la información recabada en campo, se confirma plenamente este supuesto. Las evidencias indican que la implementación constante, intencionada y pedagógicamente guiada de la danza en el aula generó condiciones reales de inclusión. Los estudiantes con necesidades educativas especiales no solo fueron integrados en la dinámica, sino que también lograron establecer vínculos significativos, desarrollar habilidades emocionales y ser reconocidos como parte del grupo.

Igualmente, se fortaleció la colaboración entre pares, se promovió el respeto a la diversidad y se fomentaron habilidades fundamentales para la vida social como la empatía, la autorregulación, la solidaridad y la expresión emocional. Todo esto contribuyó a crear un ambiente seguro, respetuoso y propicio para el aprendizaje, no solo en términos académicos en la escuela primaria, sino también afectivos y sociales.

Este estudio demuestra que la danza no es solo una forma de arte, sino también un puente hacia la inclusión, una vía para transformar la escuela desde adentro, con el cuerpo como canal de expresión, y con el movimiento como lenguaje universal. En el contexto de la Nueva Escuela Mexicana, que promueve una educación humanista, incluyente e integral, la danza se posiciona como una herramienta pedagógica poderosa, capaz de contribuir no solo a los aprendizajes, sino a la formación de sujetos empáticos, sensibles y conscientes de la riqueza de la diversidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ainscow, M. y Miles, S. (2008). Por una educación para todos que sea inclusiva: ¿Hacia dónde vamos ahora? *Perspectivas*, 38 (1). Recuperado el 03/06/2019 de <https://bit.ly/2YYbYgA>

Fernández-Carrión Quero, M. (2011, 11 de noviembre). Danza e inclusión social [entrada de blog]. Recuperado de <https://bit.ly/2Qp6UhZ>

Gardner, H. (1983). *Estados de ánimo: la teoría de las inteligencias múltiples*. Libros básicos.

Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples* (2^a ed.). Fondo de Cultura Económica de España.

Laban, R. (1974). *El dominio del movimiento* (4^a ed.). MacDonald & Evans.

Ley General de Educación, Diario Oficial de la Federación [DOF], 30 de septiembre de 2019, art. 7 (México).

López, M. (2020). El impacto de la danza en el desarrollo emocional y social en la educación primaria. *Revista de Educación Artística*, 15 (2), 45-60.

Pérez-Aldeguer, S. (2014). La música como herramienta para fomentar la competencia intercultural en el aula. *Perfiles educativos*, 36 (145), 175-187. Recuperado de <https://bit.ly/2JLNpzR>

Pérez Serrano, G. (2007). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Narcea Ediciones.

Quintana, R. (2019). La danza en las dimensiones del ser humano y los contenidos escolares. *Plumilla Educativa*, 23 (1), 93-120. <https://doi.org/10.30554/plumillaedu.1.3349.2019>

Rogers, C. (1969). *Libertad para aprender*. Merrill.

Ruiz, P. (2019). *Inclusión y educación artística: Estrategias para la diversidad en el aula*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). *Nueva Escuela Mexicana: Principios y estrategias para la educación integral*. SEP.

Vega Mateo, A. (2015). *La danza como herramienta para la integración y el aprendizaje integral del alumnado con Necesidades Educativas Especiales en Educación Física* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. Repositorio de la Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/12902>

Bisquerra, R. (2009). Metodología de la investigación educativa. La Muralla.

Congreso de los Estados Unidos Mexicanos. (2019). Ley General de Educación. Diario Oficial de la Federación. <https://www.diputados.gob.mx>

Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.

Gardner, H. (1999). *La inteligencia reformulada: Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Paidós.

INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <https://www.inegi.org.mx>

Laban, R. (1974). *The mastery of movement* (4th ed.). MacDonald & Evans.

López, M. (2020). *La danza como herramienta inclusiva en el aula: Experiencias desde la educación básica*. Editorial Académica Española.

Marín, M. (2007). Fundamentos epistemológicos de la investigación educativa. En J. Miranda Beltrán & J. Ortiz Bernal (Eds.), *Metodologías críticas en la investigación educativa* (pp. 45–67). Editorial Educativa.

Miranda Beltrán, J., & Ortiz Bernal, J. (2020). *Metodologías críticas en la investigación educativa*. Editorial Educativa.

Pérez Serrano, G. (2007). *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural*. Narcea.

Piaget, J. (1983). El nacimiento de la inteligencia en el niño. Crítica. (Obra original publicada en 1936)

Rogers, C. (1969). Freedom to learn. Charles Merrill

Ruiz, E. (2019). Inclusión educativa y expresión corporal: La danza como medio pedagógico. *Revista de Educación Inclusiva*, 12(3), 78–94.

Sandín, M. P. (2003). Investigación cualitativa en educación: Fundamentos y tradiciones. McGraw-Hill. (cit. en Bisquerra, 2009).

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). Marco curricular común de la educación básica. La Nueva Escuela Mexicana. SEP. <https://www.gob.mx/sep>

UNESCO. (2022). Replantear los futuros de la educación: Hacia un nuevo contrato social. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org>

UNICEF. (2021). Estado mundial de la infancia 2021: En mi mente – Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org>

ANEXOS

Anexo 1. Guion de entrevista a la maestra titular.

1. ¿Qué actividades implementa en clase para que los estudiantes conozcan y respeten la diversidad cultural a través del arte y la danza?
2. ¿Cómo percibe la participación de los estudiantes al realizar actividades de baile en grupo?
3. ¿Cómo observa que los niños expresan sus emociones a través del baile en el aula?
4. ¿Qué estrategias utiliza para fomentar la expresión emocional mediante el movimiento en los estudiantes?
5. ¿Qué cambios ha notado en la autoestima de los estudiantes al aprender pasos de baile nuevos o al participar en actividades grupales?
6. ¿Cómo percibe la cohesión grupal al integrar actividades dancísticas en clase?
7. ¿Qué adaptaciones realiza para que los estudiantes con NEE puedan participar en las actividades de danza?
8. ¿Qué estrategias emplea para fomentar la participación activa de los estudiantes con dificultades en actividades dancísticas?
9. ¿Qué habilidades motoras y cognitivas considera que se desarrollan al trabajar con ritmos y secuencias de baile?
10. ¿Cómo evalúa el progreso de los estudiantes en términos de coordinación motriz a través de las actividades de danza?

Anexo 2. Guion de entrevista a los alumnos

1. ¿Qué actividades en clase te ayudan a conocer más sobre tus compañeros y sus culturas?
2. ¿Qué te gusta hacer cuando bailas en grupo con tus amigos?
3. ¿Cómo te sientes cuando bailas en clase? ¿Qué emociones sientes?

4. ¿Qué haces para mostrar lo que sientes cuando bailas?
5. ¿Cómo te sientes cuando todos bailan juntos en la clase?
6. ¿Qué piensas de ti mismo cuando aprendes un paso nuevo de baile?
7. ¿Qué haces para ayudar a un compañero que tiene dificultades para seguir los pasos de baile?
8. ¿Qué hacen los maestros para que todos puedan bailar, aunque tengan dificultades?
9. ¿Qué es lo más divertido cuando sigues el ritmo de una canción en clase?
10. ¿Qué aprendes cuando practicas los pasos de baile con tus compañeros?

Anexo 3. Guion de entrevista a las madres y padres de familia.

1. ¿Ha observado que su hijo/a es incluido en todas las actividades del aula, sin importar sus dificultades?
2. ¿Qué tipo de barreras de aprendizaje ha notado que enfrenta su hijo/a?
3. ¿Cómo reacciona su hijo/a durante actividades de juego o movimiento?
4. ¿Ha notado algún cambio en la actitud o seguridad de su hijo/a después de actividades de danza o arte?
5. ¿Qué beneficios cree que tiene la danza o el arte para su hijo/a?
6. ¿Su hijo/a ha utilizado el dibujo, la música o el juego para expresar sus emociones y mejorar su autoestima?
7. ¿Qué actitudes ha observado por parte de la maestra ante las diferencias de su hijo/a?
8. ¿Le ha resultado difícil este tipo de actividades físicas o rítmicas? ¿Cómo las ha enfrentado?
9. ¿Considera que estas actividades le han ayudado a mejorar en su desarrollo físico y emocional?

10. ¿Considera que la escuela promueve un ambiente donde se respetan y valoran las diferencias?